



Universidad de Cuenca

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN SEXUAL

**“Representaciones sociales de las y los adolescentes de Quilanga, frente al
embarazo adolescente”**

Trabajo de graduación previo a la obtención
del título de Magíster en Educación Sexual

AUTORA:

Maria Isabel Cordero Pérez

CI: 0102781713

DIRECTORA:

Dra. Elena Monserrath Jerves Hermida, PhD

CI: 0102461522

CUENCA, 26 DE MARZO DEL 2018



RESUMEN

Se ve con alarmante preocupación que las cifras de embarazo adolescente se mantienen, las consecuencias del embarazo adolescentes agravan la pobreza de las mujeres jóvenes, entre otros. Esto, a pesar de los múltiples esfuerzos de las instituciones gubernamentales y ONG por disminuir el índice de embarazo adolescente en la región y el país. El objetivo de la investigación fue comprender las representaciones sociales que adolescentes de Quilanga, tienen frente al embarazo adolescente. Se realizaron entrevistas a profundidad a 20 adolescentes hombres y mujeres de 15 a 17 años que asisten al colegio y que no han vivido la experiencia de un embarazo. La información fue procesada mediante análisis temático en tres ejes; conocimientos, percepciones y actitudes. Los resultados evidencian que el embarazo adolescente representa un problema muy grave. Las representaciones negativas que los y las adolescentes dan al embarazo estarían más asociadas con elementos pragmáticos como tener que abandonar sus proyectos de vida. Adolescentes asocian al embarazo adolescente con diferentes causas: falta de conocimientos sobre embarazo y reproducción, malas relaciones familiares, incapacidad de controlar el deseo sexual, chantaje y manipulación emocional que tienen adolescentes hombres sobre sus parejas mujeres. Las consecuencias del embarazo adolescente son negativas para la vida de quienes lo asumen, especialmente para las mujeres que abandonan, pero sobre todo por la discriminación y estigma social que significa un embarazo a temprana edad en Quilanga.

Palabras clave: representaciones sociales, embarazo adolescente, conocimientos, percepciones, actitudes, Quilanga.



ABSTRAC

Is an alarming concern the steady numbers of teenage pregnancies, and that the related consequences of these pregnancies aggravate the poverty condition of young women. This despite the multiple efforts of governmental institutions and NGO to reduce the teen pregnancy rate in the region and the country. The objective of this research was to understand the social representations that teenagers from Quilanga have regarding teen pregnancy. In order to achieve this, deep interviews were applied to 20 male and female adolescents ranging from 15 to 17 years old, who attend to high school and have not had a pregnancy experience. The gathered information was processed through a thematic analysis with three axes: knowledge, perceptions and attitudes. The results give evidence that teenage pregnancy represents a very serious problem and a situation that no adolescent should go through. The negative representations that teenagers give to pregnancy are associated with pragmatic elements such as the immediate consequence of having to abandon their life projects. Participating adolescents associate adolescent pregnancy with different causes: lack of knowledge about pregnancy and reproduction, poor family relationships, inability to control sexual desire, blackmail and emotional manipulation from male teenagers to their female partners. The consequences of teen pregnancy are represented as negative for the lives of those who assume it, especially for women who abandon their studies and postpone their life projects, but above all for the discrimination and social stigma that an early pregnancy represents in this territory.

Key words: social representations, adolescent pregnancy, knowledge, perceptions, attitudes, Quilanga.



ÍNDICE

RESUMEN	2
ABSTRAC	3
ÍNDICE.....	4
Cláusula de Propiedad Intelectual	8
Cláusula de Licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional	9
Dedicatoria.....	10
Agradecimientos	11
INTRODUCCIÓN.....	10
Contexto del embarazo adolescente: Del país a Quilanga.....	12
Estado del arte sobre el estudio e investigación del embarazo adolescente	15
CAPITULO I:	18
MARCO TEÓRICO: ELEMENTOS CLAVES PARA ENTENDER EL EMBARAZO ADOLESCENTE	18
Adolescencia y Embarazo Adolescente	18
Adolescencia como concepto en desarrollo..	18
Embarazo adolescente: del problema al deseo del embarazo.	20
Representaciones Sociales: aproximaciones conceptuales	23
Actitudes como elementos clave de las representaciones sociales.	24
La importancia de la percepción en las representaciones sociales.....	26
Conocimiento y el proceso de construcción de la representación social..	26



Género: una categoría de análisis para comprender el embarazo adolescente	27
CAPITULO II.....	31
ESTUDIO DE CAMPO	31
Objetivos de la investigación.....	31
Metodología de la investigación	31
Diseño o alcance de la investigación.....	33
Técnica..	33
Población y muestra.	34
Procedimiento.....	34
Procesamiento y análisis de la información.	35
CAPITULO III:	37
PRINCIPALES HALLAZGOS	37
Conocimientos sobre el embarazo, anticoncepción y abstinencia.....	37
<i>“Teniendo relaciones sexuales, creo”</i> . Conocimiento sobre embarazo y métodos de prevención.	37
<i>“La mejor forma de prevención es abstenerse”</i> . El discurso de la abstinencia como método de prevención de embarazo.	40
<i>“Desde los 13 años...”</i> Edad a la que les hablaron sobre embarazo..	40
Percepciones frente al embarazo adolescente y a las relaciones sexuales.....	42
<i>“Un embarazo no es cosa buena...”</i>	43
<i>“Por curiosidad que uno tiene cuando es adolescente...”</i> . Causas del embarazo adolescente desde la mirada adolescente.....	44
<i>“Por darle gusto al cuerpo, ella salió embarazada”</i> : el discurso machista del embarazo adolescente.....	47



<i>“No es malo tener relaciones sexuales, pero a su tiempo”</i> . Opinión frente a las relaciones sexuales coitales prematrimoniales, iniciación sexual, y presión de la pareja	48
Consecuencias del embarazo adolescente	49
<i>“Ya no pueden estudiar más”</i> . Percepciones sobre las consecuencias del embarazo adolescente en mujeres.	50
<i>“Se deprimen bastante”</i> . Reacciones de adolescentes embarazadas.	52
<i>“A veces optan por el aborto...”</i> . Percepciones frente al aborto como una opción frente al embarazo adolescente.	53
<i>“Ya tienen que trabajar para mantener al hijo”</i> . Percepciones sobre las consecuencias del embarazo en adolescentes varones.	55
<i>“Se escapan cuando embarazan a la novia”</i> . Reacciones de los varones frente al embarazo adolescente.	56
Familia, sociedad y embarazo: reacciones del contexto.....	58
<i>“Nos contaron que la mamá le había pegado, porque ya se había dado cuenta de que estaba embarazada”</i> . Reacciones de la familia frente al embarazo adolescente.....	58
<i>“Siguen estudiando... si se les apoya”</i> . Reacciones del colegio frente al embarazo adolescente.....	59
<i>“Ese chisme corre por todito el barrio”</i> : discursos discriminatorios de la comunidad frente al embarazo adolescente.....	61
Actitudes que asumen adolescentes frente al embarazo adolescente	62
<i>“No quería creerle”</i> . Reacciones inmediatas frente al embarazo.....	62
<i>“Yo le apoyé, le aconsejé”</i> . Rol de adolescente frente al embarazo adolescente.	63
CAPITULO IV:	65
DISCUSIÓN.....	65
Conocimientos de adolescentes sobre embarazo y reproducción	66
Percepciones sobre el embarazo adolescente.....	68



Universidad de Cuenca

Actitudes frente al embarazo adolescente.....	71
CAPITULO V:	73
CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES.....	73
Conclusiones.....	73
Limitaciones.....	78
Recomendaciones	80
REFERENCIAS	82
ANEXOS.....	87
Anexo 1: Guía de entrevista	87
Anexo 2: Consentimiento Informado	90
Anexo 3: Asentimiento Informado.....	92
Anexo 4: Diseño de Tesis.....	94



Universidad de Cuenca

Cláusula de Propiedad Intelectual

Yo María Isabel Cordero autora de la tesis “Representaciones sociales de las y los adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, marzo 29 del 2018

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "M. Isabel Cordero Pérez".

María Isabel Cordero Pérez
0102781713



Universidad de Cuenca

Cláusula de Licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

María Isabel Cordero Pérez, en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Representaciones sociales de las y los adolescentes de Quilanga, frente al embarazo adolescente”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, marzo 29 del 2018

María Isabel Cordero Pérez
0102781713



Dedicatoria

Dedico la presente investigación a mis hijos Mateo y Joaquín, por el tiempo a ellos robado y porque no existe mejor escuela en el mundo que sus lecciones de vida diarias, a mi compañero de vida Pablo, que siempre me da ánimo y apoyo en cada una de mis aventuras académicas y laborales.

También se lo dedico a mi familia, a Papi y Mami, por estar ahí, por compartir conmigo la afición a leer y estudiar, a discutir, a querer cambiar el mundo. A mis hermanas y a mi hermano, que siempre son mi soporte, mis cómplices de vida, a mis sobrinas y sobrinos que me inspiran a creer que otro mundo es posible.



Agradecimientos

El presente trabajo involucra el esfuerzo y apoyo de muchas personas, sin su constante colaboración, empuje y ánimo esto no hubiera sido posible.

Agradezco a Sendas, a cada una de las maravillosas personas que la conforman y hacen de este espacio un aprendizaje diario, pero sobre todo a mis amigas: a Mary Cabrera, por ser soporte y apoyo profesional y personal, a Lily Avila, por su colaboración desinteresada y constante preocupación, a Carmen Ortiz, por su afán en verme bien, a Andrea Idrovo y Paola Hidalgo, por inspirarme y mostrarme que si se puede, que siempre se puede, a Marcia Puma, por hacerme acuerdo de todo lo que se me va de la cabeza. Sin este maravilloso equipo el sueño por un mundo justo e igualitario sería imposible.

A mi querida amiga y tutora de tesis, Monserrath Jerves, quien ha sabido entregar conocimientos, pero sobre todo paciencia, gracias a su trabajo y compromiso esta investigación llegó a su fin. Las dos sabemos que el reto continúa.

A las y los adolescentes que colaboraron con la investigación, gracias por compartir conmigo sus conocimientos, experiencias de vida y sentimientos, sin ellos nada de esto sería posible.

Finalmente, a mis compañeros y compañeras de la I Cohorte de la Maestría en Educación Sexual, porque juntos tejimos las bases de nuestros trabajos de graduación, a las y los docentes de la Maestría, que sembraron en mí nuevas expectativas, a los directivos de la Maestría en Educación Sexual, y a las autoridades de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca, por su compromiso con la transformación social del país, hacia una sociedad más justa.



INTRODUCCIÓN

Contexto del embarazo adolescente: Del país a Quilanga

A nivel mundial el embarazo adolescente se presenta como un fenómeno con consecuencias complejas para las adolescentes que lo viven, cada año 15 millones de jóvenes se convierten en padres y madres antes de cumplir los 19 años; de los cuales alrededor del 80% pertenece a países no desarrollados (Winkler, Pérez-Salas, & Lopez, 2005)

El embarazo adolescente, para las ciencias sociales y políticas, y desde la visión de estadistas y desarrollistas, es considerado como un problema social (Stern, 1997), básicamente, porque genera otros problemas que las instituciones como el estado, la familia o la iglesia no son capaces de resolver, como son los círculos de pobreza, mortalidad materna, retraso en los estudios, estancamiento del desarrollo. Razones que colocan al embarazo adolescente como fenómeno altamente complejo que está condicionado por una serie de factores que impiden su explicación, que van desde variables bio-psico-sociales, hasta situaciones de carácter personal, como el deseo por convertirse en mujer, o formar una familia como el ideal femenino (Winkler, Pérez-Salas, & Lopez, 2005). En complemento, Stern considera, que el embarazo adolescente es el resultado de un conjunto de factores, a los cuales llama vulnerabilidades sociales: pobreza, violencia, desplazamiento, migración, machismo, consumismo, uso y abuso de alcohol y drogas, etc. (Stern, 2004).

Sin embargo, el embarazo adolescente también está vinculado a la construcción de la identidad femenina, al ideal de ser mujer, lo que Oviedo & García reconocen como una impostura en la subjetividad femenina: la maternidad como único proyecto de vida y de realización de las mujeres, más aún de aquellas mujeres con menos oportunidades de desarrollo (Oviedo & García, 2011). De hecho, muchos de los embarazos adolescentes se dan en familias de estratos bajos, factor que contribuye al mantenimiento y profundización de la desigualdad social, así como en la transmisión intergeneracional de la pobreza (Winkler, Pérez-Salas, & Lopez, 2005).

Desde el enfoque de género, resulta fundamental reconocer los factores de poder patriarcal tras el embarazo adolescente y las consecuencias de este, así como es



imprescindible comprender el embarazo adolescente como resultado de la violencia sexual, y a la mortalidad materna adolescente vinculada al aborto ilegal y clandestino, como producto de la violencia de género naturalizada en nuestra sociedad (Burneo, Córdova, Gutierrez, & Ordóñez, 2015).

Por tanto, el embarazo adolescente no es un tema que se deba abordar desde un solo punto de vista o enfoque, tampoco es una categoría de análisis que responda a una sola causa, y no tiene una sola consecuencia. El embarazo adolescente debe ser visto como resultado de un conjunto de situaciones, que se dan en circunstancias determinadas sobre sujetos vulnerables a un sin fin de factores, ahí radica su riqueza de análisis y las dificultades que persisten al intentar abordarlo y disminuir sus índices.

Ecuador es el segundo país en América Latina con más embarazos adolescentes, El 18% de las niñas/os nacidos vivos en 2011 fueron hijas/os de madres adolescentes (INEC, 2011). El porcentaje de partos de adolescentes de 15 a 19 años, tiene un aumento anual de 2.3% y en mujeres de 10 a 14 años ha incrementado un 75% en los últimos 10 años (INEC, 2010).

Un estudio que se llevó a cabo en Orellana, provincia del Ecuador ubicada en la cuenca del Amazonas, donde casi el 40% de las niñas de 15 a 19 años están o han estado embarazadas, mostró que los embarazos tienen menos que ver con una decisión personal que con factores estructurales como el abuso sexual, la ausencia de los progenitores y la pobreza (UNICEF, 2011).

En la provincia de Loja, la situación también es compleja. Loja tiene una población adolescente de 184.827. En el año 2013, el MIES reportó que en la Provincia de Loja hubo 821 madres adolescentes de 12 a 14 años y 3.059 madres de 15 a 19 años (MIES, 2013).

Este dato podría parecer bajo en relación con otras provincias del país, en donde el embarazo adolescente llega hasta el 16%, como es en la provincia del Guayas (MIES, 2013). Pero al cruzar con otros indicadores por los cuales atraviesa la provincia de Loja como son la pobreza extrema o indigencia por necesidades básicas insatisfechas, migración, territorio fronterizo, entre otros, la situación se complica significativamente, pues las vulnerabilidades sociales que potencian las causas del embarazo adolescente,



son las mismas que profundizan las consecuencias que esta condición trae para las adolescentes (Stern, 2004), provocando mayor retraso en la culminación de sus estudios, inserción laboral temprana en condiciones precarias, prevalencia en el embarazo antes de los 19 años y profundización de la pobreza para las mujeres jóvenes.

Quilanga es un cantón ubicado al sur-este de la provincia de Loja, tiene una población de 4.337 habitantes, de las cuales el 50,7% son mujeres y 49,3% son hombres, quienes en su mayoría habitan en el área rural. El índice de pobreza por necesidades básicas insatisfecha es de 89.4 %. Este contexto se agrava con la falta de fuentes de trabajo y la consecuente migración tanto dentro como fuera del país (Gobierno Autónomo de Quilanga, 2013). La situación de las y los adolescentes en Quilanga es compleja, por ser un cantón aislado de la cabecera provincial y fronterizo, con serios problemas de movilidad y acceso limitado a las nuevas tecnologías, con pocas posibilidades de profesionalización y de acceso a educación superior para los jóvenes, las oportunidades de superación y construcción de un proyecto de vida se ven restringidas a la migración, ya sea a ciudades cercanas de carácter urbano Loja, Cariamanga o Calvas, o hacia el extranjero España, Italia o Estados Unidos, como se observa comúnmente en el territorio (Gobierno Autónomo de Quilanga, 2013). Por otro lado, la mayoría de adolescentes, dadas sus condiciones de pobreza y ruralidad, asumen tareas de cuidado y laborales a muy temprana edad. Así, en periodos de vacaciones, las mujeres salen a los centros urbanos a prestar servicios como empleadas domésticas u obreras en fábricas, y los hombres se orientan al trabajo de la construcción. Otro trabajo que asumen tanto en vacaciones como luego de clases es el cultivo y cosecha de café, producto característico del territorio (Gobierno Autónomo de Quilanga, 2013).

El embarazo adolescente en Quilanga no dista de la realidad nacional. Entre los años 2014 y 2016 se registraron 19 embarazos adolescentes en la unidad de salud pública del cantón. Se estima que al menos hubo otros 20 casos en el mismo período, pero no fueron atendidos en Quilanga, sino en hospitales y clínicas de cantones cercanos, como son el hospital de Cariamanga, o el de Catamayo. Aquellas adolescentes que tienen mejor condición económica o familiar van a Loja, capital de la provincia (Quilanga, 2016), lo cual provoca problemas de registro sobre la situación de embarazo en el cantón.



Frente a esta situación, se planteó la necesidad de una aproximación al embarazo adolescente distinta a la que comúnmente se puede encontrar en los programas y políticas de gobierno, pues no basta con comprenderlo desde los procesos socio-cultural y sus contextos, o suponer las necesidades e intereses de las y los adolescentes en cuanto a salud sexual y reproductiva; debemos acercarnos más a sus vidas concretas, a sus creencias, actitudes y valores para poder hablar del embarazo adolescente con más sentido (Stern, 2004). Así, comprender las representaciones sociales que adolescentes tienen respecto al embarazo adolescente, permite tener una aproximación a lo que este fenómeno significa para las y los adolescentes, cómo lo perciben, qué conocen del mismo, cuál es el imaginario que este fenómeno provoca en el grupo, qué es lo que aprender del entorno social sobre el tema, y desde ahí posicionarnos y proponer líneas de acción hacia la prevención del embarazo adolescente.

Por todo lo expuesto, la presente investigación pretendió analizar y evidenciar las representaciones sociales del embarazo adolescente, desde la mirada de adolescentes mujeres y hombres del cantón Quilanga, hacia la comprensión de este fenómeno en un territorio poco estudiado en Ecuador.

Estado del arte sobre el estudio e investigación del embarazo adolescente

El desarrollo de la presente investigación partió de la revisión y análisis de otras investigaciones en el tema, las cuales sirvieron de soporte conceptual, metodológico y de análisis.

De las investigaciones que se hallaron respecto al embarazo adolescente, varias permiten escuchar las voces de adolescentes frente al tema, entre ellas las de Climent (2001, 2009) en la que se encontró el significado del embarazo para adolescentes embarazadas, la toma de decisiones como el aborto, y lo que dicho embarazo significa para sus madres. Encontrando que el embarazo en la adolescencia comúnmente es considerado como un problema, aunque este sea deseado y buscado por las adolescentes. Por tanto, puede o no ser representado como un problema por quienes lo transitan.



Otra investigación de referencia es la de Oviedo & García (2011), que desde el análisis de historias de vida evidencian las razones del embarazo desde el punto de vista de la adolescente embarazada.

Por su lado, Gomez, Gutiérrez, Sánchez, Herrera & Ballesteros (2012) plantean una importante investigación sobre representaciones sociales del embarazo en adolescentes primigestas y multigestas, en Bogotá en Colombia, haciendo énfasis en grupos de distintas clases económicas. Hallaron que las representaciones sociales del embarazo y la maternidad en adolescentes para los dos grupos significa: un nuevo estatus social, miedo al rechazo familiar y decisiones trascendentales, con algunas variables para cada grupo.

La investigación de Winkler, Pérez-Salas & López (2005) es una de las pocas en donde incorporan el estudio de casos de adolescentes hombres y mujeres que no tienen hijos, para triangular las representaciones sociales que un grupo etario construye en relación al embarazo adolescente, así como la posición de adolescentes varones que están esperando un hijo o ya son padres. Demostrando las diferencias que existen cuando el embarazo es deseado o no, tanto en las adolescentes como en los varones, y que de esto depende la configuración de las representaciones sociales, y que se reconozca al embarazo como un problema o como algo positivo.

Otro ejemplo relevante de investigaciones en torno a las representaciones del embarazo adolescente lo encontramos en de la Vega (s/f), en su artículo “Ser madre o no ser, esa es la cuestión”. Vega hace un estudio de la relación: embarazo adolescente-pobreza extrema, en donde se analiza a profundidad la lingüística de las adolescentes que siendo madres expresan su deseo de embarazo con relación a su búsqueda de autonomía y realización como mujeres.

Por otro lado, Oliveira & Azevedo (2008) investigan las representaciones sociales del embarazo en adolescentes mujeres con vida sexual activa en Brasil, evidenciando que para el grupo de estudio la situación de embarazo es un problema, una situación que no quieren para sí mismas bajo ninguna condición, y que encuentran un conjunto de situaciones de vida que las ponen en riesgo de embarazo pese a no desearlo. Otra investigación de referencia es la realizada por Quintero & Rojas (2015), que evidencia el embarazo adolescente como consecuencia de la mala comunicación entre padres e hijas, falta de proyectos de vida y poco acceso real a métodos anticonceptivos.



Las investigaciones realizadas por Gutiérrez, Enríquez, & Rodríguez (2009) y Quiroz, Atienzo, Campero, & Suárez-López (2014) son de las pocas investigaciones que tienen como principal sujeto de estudio al adolescente varón y sus representaciones frente al embarazo y al aborto. Los principales hallazgos de estas investigaciones muestran que los varones mayoritariamente identifican al embarazo adolescente como un evento malo. Más de la mitad de los varones creen que si hoy embarazaran a alguien continuaría en la escuela, sin embarazo casi el 20% abandonaría sus estudios. Sin embargo, son de corte cuantitativo, y no permite analizar el discurso de los informantes a mayor profundidad, ni las subjetividades del grupo frente al tema.

En el Ecuador se han realizado estudios respecto al embarazo adolescente, sin embargo, no se encuentran investigaciones que apunten a comprender el tema desde las representaciones sociales propias de adolescentes, mucho menos que dé cuenta de esta realidad en el cantón Quilanga de la provincia de Loja, dada la poca investigación en territorios rurales de la frontera sur del país.

Son pocas las investigaciones cualitativas sobre el embarazo adolescente que permiten acercarnos al tema desde la mirada juvenil, menos aún desde la perspectiva de hombres y mujeres adolescentes de manera conjunta, como es el caso de la investigación de Unda (2010), quien, pese a no centrar su estudio en embarazo adolescente, muestra las representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito, ubicando elementos comunes así como diferencias sustanciales y facilitando un análisis de género importante. Los principales hallazgos de esta investigación muestran que las y los jóvenes valoran el apoyo de la familia y plantean la importancia de mejorar la comunicación en este espacio, la escuela es considerada como un espacio clave para la conformación del círculo social y de la organización juvenil, entre otros.

Sin embargo, en la mayoría de las investigaciones analizadas, aún se percibe un corte adulto-céntrico en su análisis como son las de Stern (1997, 2004) y Climent (2001, 2009), otras se enfocan únicamente en madres adolescentes y/o sus madres o involucran la voz de otro adulto como los servidores de salud tales son las investigaciones de Oviedo & García (2011) y Gómez, y otros (2012), por tanto no se escucha únicamente



la voz de las y los adolescentes de manera conjunta desde una posición externa al embarazo.

CAPITULO I: MARCO TEÓRICO: ELEMENTOS CLAVES PARA ENTENDER EL EMBARAZO ADOLESCENTE

Adolescencia y Embarazo Adolescente

Adolescencia como concepto en desarrollo. Comprender la categoría de embarazo adolescente, nos obliga a revisar el concepto de adolescencia, el cual se mantiene en constante discusión académica, pues si bien se lo puede concebir como una condición etaria, también está construida desde un imaginario social y cultural.

Las Naciones Unidas establecen que los adolescentes son personas con edades comprendidas entre los 10 y los 19 años; es decir la segunda década de la vida de un ser humano, reconoce que la adolescencia implica la madurez física, emocional y cognitiva, entre otros factores, y que ésta depende de la manera en que cada individuo experimenta este período de la vida (UNICEF, 2011).

Se debe tomar en cuenta que la adolescencia como concepto, al igual que la niñez, son temas relativamente nuevos, y que se desarrollan en el marco de condiciones extremas como son la I y II Guerra Mundial, con el afán de proteger a estos grupos (Duarte, 2001).

Según el documento: “La Adolescencia: una época de oportunidades” (UNICEF, 2011), la dificultad de conceptualizar la adolescencia, se debe a tres factores fundamentales:

1. La pubertad, como inicio de la adolescencia, no se da de igual forma o a una edad exacta en todas las personas, por tanto es un factor inexacto; se presenta a edad más temprana en las niñas que en los niños, con márgenes considerables de diferencia; su aparición responde a condiciones de salud y de alimentación particulares de cada sujeto. (UNICEF, 2011)



2. El marco legal para definir la adolescencia fluctúa de un país a otro, hay países en donde es legal que una niña de 9 años se case y sea considerada mayor de edad, o países en donde niños y adolescentes se incorporan a labores físicas o al servicio militar, mientras en otros países se alcanza la mayoría de edad a los 21 años (UNICEF, 2011).

3. El factor cultural y lo que socialmente se acepta como correcto o natural de una persona adolescente en muchos lugares revasa lo que legalmente se entiende como adolescencia, así se asigna a los adolescentes un conjunto de tareas y roles propios de adultos, pues la adolescencia como concepto o noción simplemente no existe (UNICEF, 2011).

La definición de adolescencia, dada su complejidad, también considera los patrones culturales y las atribuciones que la sociedad otorga o limita a este grupo, así como al código legal desde el que un estado los reconoce como sujetos de derechos o como sujetos de control. En Ecuador, por ejemplo, el Código de la Niñez y Adolescencia (2003) señala en el “Art. 4.- Adolescente es la persona de ambos sexos entre doce y dieciocho años de edad”; y al ser Ecuador un país que ha ratificado su compromiso con la Convención de los Derechos del Niño (1989), reconoce a niños y adolescentes como sujetos de derechos desde su nacimiento, y el Estado está comprometido a garantizar su bienestar.

Más aún, Climent enfatiza que no sería adecuado referirse a los adolescentes como si se tratara de un colectivo homogéneo, aun cuando estos tengan rasgos que los asemejen. La autora alerta entonces que los adolescentes serían “un grupo de jóvenes que están determinados por su clase social, la historia familiar, su género y la urdimbre relacional en la que desarrollan sus vidas” (Climent, 2009: 188).

Desde este análisis, se puede considerar a la adolescencia más allá de las particularidades biológicas, psicológicas y sociales que caracterizan esta etapa del desarrollo; y que para efectos de investigación se centran en un grupo de edad determinada entre los 12 y 18 años, sino también como una fuerza social en proceso de estructuración, con capacidades, potencialidades, demandas y debilidades, como persona con identidad propia, y por tanto como sujetos capaces de tomar decisiones, asumir consecuencias y dirigir su vida. Por tanto hay que reconocer a las y los adolescente como sujetos con derechos, y desde una visión totalmente alejada del adulto



centrismo, no necesitan un ejercicio de control, no son un grupo de riesgo per se, sino más bien identificar todos los vacíos legales y de servicios que el Estado omite para asegurar su calidad de vida, el apoyo y promoción para la construcción de proyectos de vida efectivos, así como una educación integral que promueva el ejercicio de toma de decisiones, elementos claves para la prevención del embarazo adolescente.

Embarazo adolescente: del problema al deseo del embarazo. Desde el punto de vista médico se entiende como embarazo adolescente “aquel que ocurre dentro de los dos primeros años de edad ginecológica, entendiéndose por tal al tiempo transcurrido desde la menarquía” (Issler, 2001); y/o cuando “la adolescente mantiene la total dependencia social y económica de la familia parental” (Organización Mundial de la Salud, 2002).

Considerando lo planteado por UNICEF (2011), en América Latina la menarquía se da a cada vez a más temprana edad, se evidencian embarazos precoces a los 10 o 12 años, lo cual está estrechamente relacionados con violencia sexual y son totalmente ajenos a la voluntad de las mujeres que lo viven. El embarazo en la primera etapa de la adolescencia debe ser visto con preocupación y teniendo en cuenta que las condiciones en las que se dan implican sometimiento, abuso sexual y en muchos casos incesto.

Los estudios e investigaciones realizadas en las últimas dos décadas muestran al embarazo adolescente como un problema, lo cual es entendible dado el enfoque y resultado de esta situación: deserción escolar de madres adolescentes, transmisión intergeneracional de la pobreza, prevalencia del embarazo adolescente, aborto ilegal y clandestino, riesgos de salud y de vida, etc., (Stern, 2003).

Sin embargo, el embarazo adolescente siempre ha existido, y la connotación de problema parte desde que empieza a estudiarse como tal. Se evidencia que el embarazo adolescente ha disminuido en un 40% en las últimas décadas en América Latina, en relación con los años 20 o 30 cuando las mujeres se casaban y tenían hijos en la adolescencia como dinámica social aceptada (Stern, 2003). Lo que Stern (2003) insta a reflexionar, es que el embarazo adolescente hoy por hoy debe analizarse como un fenómeno social, en el cual la vulnerabilidad social, la pobreza y los estereotipos de género están muy presentes, no puede ni debe verse con características universales, ni



con causas y consecuencias generales, esta condición tiene significados diferentes para cada mujer que lo vive y deben tomarse en cuenta para su comprensión.

En este mismo sentido, Oviedo & García (2011) expresan que lo que hace del embarazo un problema para la adolescente principalmente son situaciones como la pobreza y precariedad en que viven, y la nula atención del Estado para facilitar el cuidado y bienestar que requieren durante y después del embarazo. Por otro lado, las autoras mencionadas relacionan el embarazo adolescente con una falta al sistema de control patriarcal y capitalista, que, desde su precepto, ve al embarazo adolescentes como un problema social, que cambia negativamente la vida de las adolescentes, coarta su autonomía y limita su realización personal (Oviedo & García, 2011).

Así, desde que se ve al embarazo adolescente como problema y no como fenómeno social, el estado, la iglesia, y las ONG, han concebido un discurso que complejiza la situación de las adolescentes que lo viven, y no se combate de manera directa los factores que lo provocan: educación sexual limitada, poco o ningún acceso a anticoncepción, conflictos de comunicación con familiares y pares, violencia sexual. Sino que coloca en manos de las adolescentes la responsabilidad del tema y las consecuencias las deben asumir prácticamente solas (Oviedo & García, 2011).

Parte de ubicar el embarazo adolescente como un fenómeno social, con características y condiciones particulares, está en precisar que estos pueden darse en dos situaciones, cuando no son planificados o no deseados, y cuando si son deseados. Según Climent (2009) el embarazo en la adolescencia puede resultar una experiencia inesperada y conflictiva, tanto para la joven como para su entorno familiar, pero en otros casos, el embarazo -planeado o no- no implica una situación de tensión y conflicto.

Es importante reconocer que también existe el deseo del embarazo adolescente, y la vinculación de este deseo con la idealización del ser mujer, de tener un proyecto de vida, o de conseguir estabilidad familiar con la pareja (Winkles, Pérez-Salas & López, 2005), lo cual coincide con lo planteado por Oviedo & García: “el embarazo en la adolescencia es una especie de cristalización de la feminidad tradicional, otorgando como destino de las adolescentes” (Oviedo & Garcia, 2011, pág. 933).



Desde este punto de vista es importante examinar que el deseo de la maternidad puede ser sembrado a muy temprana edad en niñas, a partir de repetir roles y tareas enseñadas por sus madres, o como una tarea impuesta en condiciones de vida precarias; sin entrar en más detalles, como plantea Oviedo & García (2011), se debe considerar al embarazo adolescente como una expresión de idealización del ser femenino, pero también de búsqueda de amor y de realización personal de la adolescente. Hay que identificar que, para muchas adolescentes en condiciones de pobreza, el embarazo es el paso a ser socialmente reconocidas como adultas, como responsables de sus actos, pues de hecho las condiciones sociales que las rodean no les permiten vivir la adolescencia como una etapa hacia la adultez, evento que si sucede, e incluso se alarga, en los estratos socio económicos medios y altos, así ser madre significa ser adulta y tener reconocimiento. (Oviedo & García, 2011)

Abordar el embarazo adolescente únicamente como un problema, provoca una estigmatización generalizada a esta condición, pero también pone en tela de juicio la posibilidad de que una mujer adolescente asuma su derecho a la maternidad. Oviedo & García (2011) ponen énfasis en valorar el discurso de las adolescentes madres cuando reconocen que sus maternidades, si bien no fueron planificadas, si fueron deseadas. Por tanto la mejor manera de abordar el tema es desde una visión de derechos y humanista, que tenga en cuenta que existen embarazos deseados, es decir voluntarios y planificados; o embarazos no deseados, es decir en contra de la voluntad de la mujer o fuera de tiempo, lo cual se sostiene en la perspectiva de Climent (2009) cuando sostiene que las condiciones de deseabilidad y aceptación en que se producen los embarazos, los sistemas de apoyo para enfrentar la maternidad y el grado de autodeterminación de la adolescente respecto a su maternidad son claves en la definición del embarazo como un problema o no.

Por tanto, resultaría una total arbitrariedad plantear que todo embarazo en la adolescencia es un problema, es no deseado o es producto de un descuido o error de la adolescente y de su pareja. Es necesario tomar una posición analítica del contexto y de las condiciones que envuelven un embarazo adolescente, para poder comprender el mismo y definirlo como problema o como opción de vida de quien lo transita y enfrenta.



Representaciones Sociales: aproximaciones conceptuales

La teoría de las representaciones sociales nace de dos ciencias que reconocen la necesidad de aunar esfuerzos por comprender sus sujetos de estudios: la psicología y la sociología. Su principal representante es Serge Moscovici, para quien en principio una representación social es: “una modalidad particular de conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Moscovici, 1979 en Mora, 2002, pág. 7). Lo cual es explicado por Mora de la siguiente manera: “es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivos: comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social” (Mora, 2002, pág. 7), y reforzado por Arbeláez (2002) cuando dice que el lenguaje se convierte en el factor principal de formación y socialización de las representaciones.

Considerando este primer planteamiento se puede afirmar que las representaciones sociales son un proceso de comunicación por medio del cual se producen o refuerzan conocimientos y comportamientos sociales respecto a un fenómeno social, el resultado de este ejercicio regula a un grupo o colectivo y le permite tomar una posición respecto a dicho fenómeno de manera individual y común. Sin embargo, Mora va mucho más allá, y al estudiar varios autores como Branch (1984), Di Gaicomo (1987), Paéz (1987) y Acosta & Uribe (s.f); plantea que las representaciones sociales tienen una doble función: “son contenidos, pero también son un proceso, son un modo de conocimiento de un objeto, pero también son pensamiento social que estructura la comunicación y el modo de actuar de un grupo” (Mora, 2002, pág. 8).

Para Knapp, Suarez & Mesa (2003), las representaciones sociales son poliformas, toman en si un conjunto de elementos: actitudes, ideologías, percepciones, conocimientos, creencias, valores, opiniones, información e imágenes que por sí solos no tienen el mismo peso que cuando están conjugados en una representación. Estas autoras citan a Moscovici (1997) quien al respecto dice: las representaciones sociales integran un conjunto de opiniones, creencias, percepciones sociales, esquemas de



pensamiento, etc., que configuran un sistema de conocimiento sobre el mundo social. (Knapp, Suárez, y Mesa, 2003: 24).

Para Hall (1997) las representaciones en general son la producción del sentido que le damos a las cosas, personas, lugares y situaciones que conocemos y entendemos en nuestras mentes, mediante el lenguaje. Pero también de las cosas que imaginamos, que no conocemos y que no entendemos, como seres humanos tenemos la capacidad de expresar nuestras ideas aún que no se las pueda ver, o no se concreten en nada, al igual que nuestros sentimientos que no se pueden materializar. Foucault (1987) por su parte, hace un serio análisis de las representaciones sociales, y deja claro que las mismas se concretan a través del discurso, el cual no sólo es lenguaje, sino que tiene tras sí una carga de conocimientos que se transforma en parte del sistema de poder. A su vez, el lenguaje y el discurso tienen sentido en el marco de un contexto socio cultural determinado, y como tal son parte de un proceso en constante construcción y transformación. Hall (1997) explica la importancia de reconocer esta concepción dinámica para poder acercarnos a las realidades particulares de un grupo en un momento determinado, siguiendo a Foucault (1987) quien sostiene que nada tiene el mismo sentido en contextos históricos diferentes.

Las representaciones sociales están determinadas socialmente y a la vez son el producto de prácticas culturales e intercambios comunicativos desarrollados por los propios individuos en un contexto determinado (Arbeláez, 2002). Por tanto, son parte de la cultura de un pueblo, de un contexto social y de la conjugación de relaciones e intercambios que se dan en un lugar y situación concretos.

Actitudes como elementos clave de las representaciones sociales. Según Jodelet (1984) la actitud es la orientación global, positiva o negativa, que tiene la persona hacia el objeto de representación y que guía la evaluación, los elementos afectivos y las valoraciones en relación con el objeto.

Para Knapp, Suarez y Mesa (2003), la teoría de las representaciones sociales considera a la actitud como una dimensión clave y primordial para su construcción, pues en esencia implica un vínculo directo afectivo con el fenómeno/sujeto, que causa una reacción inmediata en el individuo o en el colectivo, expresado en emociones. “Esta [la actitud] dinamiza y orienta los comportamientos hacia el objeto representado,



Universidad de Cuenca

implicando emocionalmente a las personas con diferente intensidad”. (Knapp, Suárez, y Mesa, 2003, pág. 26).



La importancia de la percepción en las representaciones sociales. El ejercicio de la representación social implica interpretar y transformar significados y experiencias, en esta dinámica de manera simultánea se transforman percepciones, conceptos e imágenes, en función de la significación atribuida al objeto que buscamos representar (Arbeláez, 2002). Se concibe a las percepciones como la manera en que las personas en un ejercicio primordialmente sensorial captan objetos, eventos, situaciones, y las asumen como tales hacia un ejercicio cognitivo. Moscovici (1997) plantea que la representación no es solo la comprensión de un objeto social, sino también la configuración y aceptación de este objeto desde mi posición como sujeto social, desde la forma en como lo percibo a partir del lugar que ocupo. Desde este punto de vista las percepciones son otro elemento importante en la construcción de representaciones sociales.

Conocimiento y el proceso de construcción de la representación social. La categoría representación social alude al conocimiento socialmente elaborado, utilizado y compartido para orientar las respuestas sociales de los sujetos. Como plantea Arbeláez (2002), las representaciones son entendidas como formas de conocimiento para interpretar la realidad que nos rodea, desde una posición más colectiva que individual. En este sentido las representaciones no se transmiten, sino que son construcciones cognitivas que se llevan a cabo al interior de un grupo social, en palabras textuales: “el individuo construye su conocimiento en entornos sociales y durante la realización de prácticas culturales... se asume que el individuo es un constructor activo del conocimiento pero que requiere, un marco experiencial e interpersonal.” (Arbeláez, 2002, pág. 5). Por lo expuesto el conocimiento no científico, es decir, aquel que se construye, adquiere y comparte en el marco de dinámicas y de la gestión social al intercambiar experiencias, puntos de vista y opiniones, es un elemento central en la construcción de las representaciones sociales, que funciona en un ejercicio de retroalimentación con terceros.

Las representaciones sociales, desde una perspectiva sociológica, hacen referencia al problema de la relación entre conocimiento y sociedad. En este contexto las representaciones sociales son entendidas como formas de conocimiento para



interpretar la realidad, así como una tensión existente entre el individuo y la estructura social. (Arbeláez, 2002).

Por lo tanto, se puede concluir que las representaciones sociales se convierten en una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana, a nivel personal pero también colectivo. Las representaciones sociales que adolescentes del cantón Quilanga tienen aquí y ahora sobre el embarazo adolescente, están basadas en el bagaje cultural y social que el tema trae consigo, pero también se alimentan de los significados particulares que este grupo le da, en relación a los conocimientos que producen, así como a los conocimientos heredados y transmitidos de una generación a otra, al contexto socio cultural y la coyuntura socio política, a sus percepciones y actitudes, que se traducen en la forma de asumir y vivir dicho fenómeno, construyendo un sentido particular y propio en torno al embarazo adolescente, que sólo se puede descubrir mediante la recuperación y análisis de su discurso.

Género: una categoría de análisis para comprender el embarazo adolescente

Butler (2006) sostiene que el género es un mecanismo por medio del cual se produce y normaliza lo masculino y lo femenino, además sustenta que esta concepción binaria tiene un coste social y personal incalculable, porque desconoce como normal todo lo que está por fuera de este binarismo y lo discrimina. Por su lado Casares (2008) evidencia cómo en un principio el concepto de género estuvo marcado por lo simbólico de las diferencias sexuales, y cómo este orden simbólico es tan fuerte que permea en el imaginario colectivo, promoviendo prácticas socio culturales que se consideran naturales, correctas o inamovibles. Tanto Butler (2006) como Casares (2008), coinciden en que el género es una construcción simbólica, pero que va más allá de las meras diferencias sexuales, desde la cual se definen normas y reglamentos sobre los cuerpos, uno de ellos con especial dedicación es la maternidad y el embarazo, como símbolo de lo femenino, que recae sobre las mujeres.

En la discusión y evolución del concepto de género éste se configura como un instrumento operativo de análisis, es decir toma la dimensión de categoría, que permite romper con el determinismo biológico y la identificación entre sexo y género como algo natural. Casares (2008) muestra cómo la conceptualización de género a lo largo de la



historia tiene como principal razón de ser el desnaturalizar los roles asignados a las mujeres y las relaciones de poder que de esta naturalización emergen, así expone: “la desigualdad social entre hombres y mujeres no era consecuencia de la naturaleza, sino que estaba ligada a factores culturales”. (Casares, 2008, pág. 37).

La investigación con enfoque de género es un ejercicio consiente y riguroso con el fin de evidenciar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, permite ver que estas no responden a un ejercicio natural en la fluidez de esta dicotomía, sino que vienen de un constructo socio cultural frente a las relaciones de género y a las relaciones reproductivas que buscan sostener un sistema basado en clases sociales (Butler, 2006).

A partir de reconocer cómo se configura el entendido de género y éste como categoría de análisis, el abordaje de la sexualidad como un elemento clave de las relaciones de género y por tanto de las relaciones de poder, surge con fuerza. “Los roles de género, las sexualidades y las identidades no son naturales, esenciales, ni universales, sino que se construyen a través de discursos y procesos sociales”. (Roscoe, 2000; en Casares, 2008, pág. 56). Desde el reconocimiento que hacen Foucault (1976), Spargo (2004), y Casares (2008), se evidencia que tanto el género como la sexualidad van más allá de las diferencias sexuales o las características biológicas, y que constituyen en si un mecanismo de control y poder, que incluye una dinámica de control del cuerpo del otro, especialmente cuando hablamos de mujeres y su rol reproductivo.

La posición de Butler de la subordinación de las mujeres en las relaciones de género heteronormativas se ve reflejada en su afirmación: No existe ninguna constitución del género externa a la sexualidad... No hay relaciones heterosexuales que no sean de subordinación (Butler, 2006, pág. 72). Desde este punto de vista se analiza la maternidad y el embarazo adolescentes, como fenómenos sociales que responden a una imposición que regula la sexualidad de las mujeres adolescentes y que a la vez las somete a asumir un rol sin el cual no encontrarían lugar en la sociedad: la maternidad.

Retomando a Lagarde (1996) y Castellanos (2012), las relaciones y los mecanismos de poder se estructuran en el marco de la edad, el sexo, la etnia y la clase social, el cuerpo de las mujeres jóvenes vive condiciones particulares de control y



normatividad, especialmente en lo referido a la sexualidad y al deseo, estructuradas desde el adulto centrismo, romper dichas normas implica sanciones sociales morales, pero que a la larga también significan recompensas personales para las adolescentes que lo transitan. Cuando este cuerpo transgrede la norma y no se somete a lo socialmente esperado, se ve sometido a nuevas formas de control y poder, a dinámicas de violencia estructural y naturalizada, que se expresan en discriminación, desprestigio e invisibilización de ese cuerpo (Cornejo, 2013).

Para Anzaldúa (1999) pasar los límites de la norma, al igual que pasar los límites de una frontera, implica romper con lo socialmente establecido, alterar un orden dado que genera exclusiones, pues el orden establecido implica diferentes niveles de poder y subordinación, y se expresa de la misma manera entre pares o entre distintos. Pertenecer a un mismo género o un mismo grupo de edad no significa que no habrá sistemas de poder y control sobre el cuerpo de unos a otros, así como mecanismos de discriminación y exclusión a quien transgrede la norma, porque la construcción del género y la sexualidad está condicionada por imaginarios y constructos culturales interiorizados en nuestro ser (Butler, 2006).

Por tanto, analizar las representaciones sociales de adolescentes frente al embarazo adolescente, requiere considerar la categoría de género como elemento de análisis, con el fin de evidenciar las diferencias estructurales bajo las cuales hombres y mujeres adolescentes perciben el embarazo, pero también sobre las formas de actuar y reaccionar que tienen respecto a este tema, y a la construcción de conocimientos e imaginarios que se definen en torno a la sexualidad y al embarazo, desde su desarrollo bio-psico-social en un contexto determinado.

Las representaciones sociales son parte de una cultura, que contienen elementos periféricos muy dinámicos y elementos centrales más estables. El núcleo central en el caso de las identidades de género es particularmente fuerte, resistente, e impermeable a las presiones al cambio y funciona como un núcleo hegemónico. Por ejemplo, en amplios sectores de las sociedades occidentales, aún hoy se sostienen estereotipos de género que indican cuales son los comportamientos y actitudes apropiados para los varones y las mujeres, que se creen biológicamente determinados según la pertenencia a cada sexo. (Climent, 2009, pág. 237).



Desde la posición de Climent (2009), es necesario reconocer la categoría de género al momento de analizar las representaciones sociales de adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente, pues se deben identificar sobre todo los elementos centrales que ubiquen al embarazo adolescente como un problema, un error o una opción de vida para las mujeres que lo asumen. A esto se suma la necesidad de comprender las posiciones diferenciadas que tienen hombres y mujeres frente al tema, y como las representaciones también tienen un corte según el género de quien las construye, como plantea Inda en su investigación:

El enfoque de género se hace indispensable en las investigaciones sociales al dar a luces sobre las diferentes formas de construcción identitaria de mujeres y varones, sus maneras particulares de actuar, percibir, entender, sentir, hablar e interactuar, además de los diferentes vínculos que se establecen entre ellos (Inda, s,f, pág. 39).



CAPITULO II

ESTUDIO DE CAMPO

En este capítulo se exponen los objetivos que fueron definidos para la presente investigación, y se desarrolla con detalle la metodología que se aplicó a lo largo de la misma. Se pone en común el proceso que implicó el estudio de campo, así como las consideraciones que se tomaron al momento de recolectar la información, y las técnicas de procesamiento y análisis de esta.

Objetivos de la investigación

Objetivo General: Comprender las representaciones sociales sobre el embarazo adolescente que tienen adolescentes hombres y mujeres del cantón Quilanga.

Objetivos Específicos:

1. Describir las actitudes, percepciones y conocimientos, que tienen los adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente.
2. Analizar la relación entre conocimientos, percepciones y actitudes en la conformación de las representaciones sociales de adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente.
3. Evidenciar, desde el enfoque de género, brechas e inequidades presentes en las representaciones sociales de adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente.

Metodología de la investigación

Considerando que lo que buscaba la presente investigación fue comprender las representaciones sociales del embarazo adolescente desde la mirada de adolescentes de Quilanga, como un fenómeno social, bajo un contexto y una perspectiva determinada, se recurrió al enfoque cualitativo como el más adecuado para el desarrollo de la presente investigación.

El método cualitativo, cuando se trata de comprender fenómenos sociales, resultó el más pertinente pues no se pretendía medir nada; lo que se buscaba es evidenciar y comprender desde el discurso de las y los informantes, los diferentes



elementos que conforman una representación social, esto es: conocimientos, percepciones y actitudes que tienen adolescentes frente al embarazo adolescente, y el entramado que entre estos elementos se teje en el imaginario de adolescentes hombres y mujeres que no han vivido un embarazo.

Se parte de reconocer que las investigaciones cualitativas están dentro de una dinámica inductiva, por medio de la cual primero se indaga, explora, obtiene información, y luego se generan teorías o posiciones, ahí su valía en los estudios sociales, pues no parten de supuestos o hacia la comprobación de hipótesis, sino que en su ejercicio recuperan el punto de vista de los sujetos estudiados, y desde ahí se desarrolla un ejercicio de análisis que busca demostrar una realidad determinada o un fenómeno social, que solo es tal para quienes son estudiados en un contexto determinado, en este caso, las representaciones sociales de adolescentes de Quilanga sobre el embarazo adolescente, son tales únicamente para este grupo, y podrán tener elementos comunes con otros grupos, pero nunca serán generalizables.

Por lo expuesto, el diseño de investigación utilizado fue el fenomenológico, cuyo propósito es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los principales elementos en común de tales vivencias (Hernández, Collado, & Baptista, 2014); pues se pretendió entender cómo se representa en la vida cotidiana de adolescentes el tema del embarazo adolescente, categoría que fue analizada especialmente desde las relaciones de poder y de género, desde prácticas socio culturales y hábitos de vida; así como las maneras en que tanto mujeres como hombres adolescentes que no han vivido un embarazo, enfrentan y asimilan el embarazo adolescente como fenómeno social en su contexto socio-cultural. Desde esta claridad es que se definieron herramientas y lineamientos de levantamiento de información, pues el tema requiere de la interacción sostenida con adolescentes mujeres y hombres, en sus propios contextos.

Además, se planteó realizar la investigación desde un enfoque de género que permita evidenciar las experiencias y visiones de hombres y mujeres adolescentes en torno al tema, así como explorar las construcciones socio-culturales que giran a su alrededor; esto considerando que el enfoque de género en las investigaciones sociales permite dar luces sobre las diferentes formas de construcción identitaria de mujeres y



varones, sus maneras particulares de actuar, percibir, entender, sentir, hablar e interactuar, además de los diferentes vínculos que se establecen entre ellos (Inda, 2005).

Diseño o alcance de la investigación. El diseño de investigación utilizado fue el fenomenológico, cuyo propósito es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los principales elementos en común de tales vivencias (Hernández, Collado, & Baptista, M., 2014). Se pretendió entender cómo se representa en la vida cotidiana de adolescentes el tema del embarazo adolescente, categoría que fue analizada especialmente desde prácticas socio culturales y hábitos de vida; así como las maneras en que tanto mujeres como hombres adolescentes enfrentan y asimilan el embarazo adolescente como fenómeno social en su contexto socio cultural.

De la mano de estas líneas fenomenológicas de investigación, resultaron un conjunto de temas emergentes, las y los adolescentes los plantearon en medio de las entrevistas, los cuales permiten evidenciar prácticas culturales y sociales que se dan en torno al embarazo adolescente en este grupo y contexto, como son: la violencia de género, autonomía del cuerpo, relaciones sexuales, abstinencia, comunicación con la familia, aborto, matrimonio y noviazgo.

Técnica. Dado que el estudio fue fenomenológico, se definió el uso de la entrevista cualitativa o a profundidad como técnica de investigación, la cual permitió obtener información más profunda, ya que es una herramienta flexible y abierta, en donde se logra una comunicación fluida y la construcción de significados respecto a un tema (Janesick, 1998 en Hernandez, Collado & Baptista, 2014).

Para la aplicación de esta técnica se elaboró una guía de preguntas que facilitó recopilar la información, en donde se hicieron preguntas de opinión, de expresión de sentimientos, de conocimientos, de antecedentes y de simulación de casos (Por ejemplo: “¿Qué pasaría si tú te embarazas?”) (Mertens, 2010, en Hernandez, Collado & Baptista, 2014), pues de estos elementos se configuran las representaciones sociales; sin embargo estas preguntas fueron generando nuevas preguntas según la personas entrevistada, su nivel de participación, conocimiento del tema, experiencias, lo que permitió contar con abundante información y saturar el tema con las y los informantes.



Población y muestra. La población para el presente estudio estuvo constituida por adolescentes hombres y mujeres que no han vivido un embarazo, del cantón Quilanga en la provincia de Loja, Ecuador. Desde una visión estratégica, y considerando la recomendación de que para un estudio fenomenológico una muestra de 10 casos es común y válida. (Hernández, Collado, & Baptista, 2014: 385), se definió en un principio trabajar con una muestra homogénea conformada por adolescentes: 7 hombres y 7 mujeres, de 15 a 17 años; sin embargo, se realizaron 20 entrevistas, 10 hombres y 10 mujeres, con el objetivo de saturar la información (Hernández, Collado, & Baptista, 2014).

El sentido de esta investigación fue llegar a niveles de profundidad sobre el tema, que asegure validez y confiabilidad en la información. Así se escogieron de manera intencionada a los/as participantes de la investigación, con el apoyo del Rector del Colegio Técnico Agropecuario de Quilanga y del equipo técnico de la Fundación Sendas que se encontraba trabajando en la zona al momento de la investigación.

Los criterios de selección para que un o una adolescente sea informante fueron:

1. Vivir en el cantón Quilanga, en sus barrios urbanos o rurales,
2. Tener entre 15 y 17 años,
3. No ser madres o padres y no haber cursado un embarazo,
4. Tener disposición para ser parte activa de la investigación,
5. Contar con habilidad para expresar ideas, sucesos, información, y responder a las preguntas desde sus propias experiencias e ideas,
6. Contar con el consentimiento informado por parte de su representante legal, y un asentimiento informado de su parte.

Procedimiento. El levantamiento de información con adolescentes tuvo un procedimiento que aseguró un manejo ético y riguroso de la investigación, el cual se describe a continuación.

En primer lugar, se coordinó el levantamiento de información con las autoridades del Colegio Técnico Agropecuario de Quilanga, con quienes se mantuvieron reuniones en donde se explicó el sentido de la investigación, el perfil de los y las adolescentes a entrevistar, y la necesidad de contar con el apoyo del centro



educativo para que los adolescentes sean entrevistados en horario de clases y que sus representantes firmen el consentimiento informado.

Una vez que se tenía el listado de informantes, se preparó un cronograma de entrevistas y el consentimiento informado para que lo firmen sus representantes, así como un asentimiento informado para que las y los adolescentes también los firmen. Únicamente se realizaron las entrevistas de quienes tenían estos documentos firmados.

Las entrevistas se realizaron en un salón de clases desocupado, que la responsable del Departamento de consejería estudiantil facilitó para el caso, el salón prestó las condiciones propias para el ejercicio: cómodo, confortable, limpio, bien iluminado, y privado. Dado que era un espacio ya conocido por las y los informantes, desde el principio se sintió un ambiente de confianza.

Previo a iniciar las entrevistas, se explicó a las y los adolescentes en qué consistía la entrevista, y que las mismas serían grabadas, se aseguró la confidencialidad de la conversación, además se aclaró que si había alguna pregunta que no les hacía sentir cómodos, o que si en cualquier momento de la entrevista querían parar la misma, o dejar de participar y retirarse, estaban en toda la libertad de hacerlo.

Las entrevistas se realizaron en tres días de clases, las mismas tienen una duración promedio de 45 minutos, y fueron realizadas únicamente por la investigadora principal, autora del trabajo de grado.

Procesamiento y análisis de la información. Para el procesamiento y análisis de la información, fue necesario transcribir las entrevistas, lo cual implicó un primer paso en el análisis y un ejercicio de depuración de lenguaje, así se eliminaron muletillas, palabras repetidas, ideas incompletas, palabras fuera de contexto, con lo cual se obtuvieron discursos claros sobre los cuales trabajar.

Por otro lado, a partir de reconocer el conjunto de sub categorías que configuran una representación social, para efectos de análisis de la información y encontrar las representaciones sociales de adolescente respecto al embarazo adolescente, se consideraron tres categorías claves: actitudes, percepciones sociales y conocimientos naturales o no científicos.



Una vez definidas estas categorías de análisis y con las entrevistas transcritas, se utilizó el programa de análisis cualitativo Atlas Ti, con el cual se codificaron las mismas y se identificaron los siguientes temas y subtemas de análisis:

1. Conocimientos sobre el embarazo, anticoncepción y abstinencia.
2. Percepciones frente al embarazo adolescente y las relaciones sexuales: valoración, causas, discurso machista, consecuencias diferenciadas para hombres y para mujeres, opinión frente a las relaciones sexuales.
3. Familia, Sociedad y Embarazo: reacciones del contexto.
4. Actitudes que asumen adolescentes frente al embarazo: reacciones y roles.

Para asegurar la confidencialidad de las y los informantes se utilizó, a lo largo de la investigación, pseudónimos para cada uno de los adolescentes, manteniendo su edad como dato real. Únicamente la investigadora conoce los nombres reales y completos de las y los informantes.

En el presente documento se utiliza los siguientes seudónimos y edades:

N°	PSEUDÓNIMO	EDAD
1	Virginia	15
2	Camila	15
3	Liz	16
4	Paola	16
5	Maria	16
6	Chabela	17
7	Chela	17
8	Michele	17
9	Karla	17
10	Andrea	17
11	Mateo	15
12	Andres	15
13	José	16
14	Julián	16
15	Fabian	16
16	Tomas	16
17	Gonzalo	17
18	Santiago	17
19	Juan	17
20	Pedro	17

CAPITULO III: PRINCIPALES HALLAZGOS

Los y las adolescentes de Quilanga aportaron con una importante cantidad de información durante el levantamiento de data para la presente investigación, sus discursos y expresiones significan el sustento principal de este documento.

A continuación, se desarrollan los principales hallazgos que de esta información se logra obtener, los mismos se presentan en tres grandes ejes: conocimientos, percepciones y actitudes, los cuales responden a los pilares que construyen las representaciones sociales.

Conocimientos sobre el embarazo, anticoncepción y abstinencia

En este acápite se muestran todos los hallazgos referidos a los conocimientos que tienen adolescentes entrevistados frente al embarazo adolescente, los cuales van desde el conocimiento de casos cercanos de adolescentes embarazadas, hasta los conocimientos adquiridos o inculcados por terceras personas respecto a cómo se produce el embarazo, prevención de embarazo, uso de anticonceptivos y edad a la que les hablaron sobre el embarazo.

En este mismo tema se pone a consideración los hallazgos referidos a las necesidades de información y comunicación que tienen las y los adolescentes en el espacio familiar, concretamente con padres y madres, para prevenir los embarazos adolescentes, pues guardan estrecha relación como se ve en sus discursos.

“Teniendo relaciones sexuales, creo”. Conocimiento sobre embarazo y métodos de prevención. Las y los adolescentes entrevistados parten de reconocer que es muy común encontrar o ver a adolescentes embarazadas en su entorno: amigas, primas, vecinas o compañeras de colegio están o han estado embarazadas, conocen de varios casos, la mayoría de ellos en el espacio educativo y familiar.



Normal aquí... bueno ya he visto bastantes casos, es como normal, he visto como cinco casos ya, así de mi amiga, de otra de otro curso, de una menor, también de una chica de sexto, así no hace mucho tiempo, y ahora también, yo creo que hay algunos casos (José, 16).

El reconocimiento del embarazo adolescente como una constante, demanda indagar en el nivel de conocimientos reales que tienen respecto al embarazo y los métodos de prevención y uso de anticonceptivos, para intentar comprender la frecuencia del fenómeno en Quilanga.

Los resultados llaman la atención, pues según informaron los y las participantes, ellos reciben charlas de educación sexual dentro del colegio, las cuales son facilitadas por personal del subcentro de salud de Quilanga cada año, sin embargo, en sus relatos se observa un bajo nivel de conocimientos adecuados, la información está distorsionada o cargada de falsas creencias.

Se preguntó si saben cómo se produce un embarazo, y las respuestas evidencian serios vacíos de información. Algo que se debe tomar en cuenta es que, al tratarse de un estudio cualitativo, no se puede comprobar que existe una diferencia sustancial en el nivel de conocimiento entre hombres y mujeres. Sin embargo, parecería que las mujeres tienen un mejor conocimiento de cómo ocurre un embarazo a diferencia de los hombres, o al menos tienen mejor capacidad para expresar su conocimiento.

Bueno... (risas)... una mujer se embaraza en el momento en que está teniendo relaciones sexuales, un óvulo se une con el espermatozoide, entonces dentro de la mujer, en los ovarios, empieza a germinar el nuevo ser, hasta que va evolucionando, hasta que llega a los 9 meses... entonces de esa manera (Chela, 17).

Claro, así por coito creo que es... creo que si está en sus días, pues queda embarazada... Bueno la verdad no se mucho de esas cosas [risas]... que son los días cuando no les baja [la menstruación], algo así creo que es... (José, 16).

De igual manera se les preguntó cómo se puede evitar un embarazo, y las respuestas muestran que conocen los nombres de los métodos anticonceptivos, más no



conocen lo suficiente respecto a su funcionamiento y uso, evidenciando que la información recibida es totalmente sesgada y parcializada.

Los hay para mujeres, pastillas, condones, los palillos que se ponen las mujeres, la T... un condón si se poner, pero no se lo de las pastillas, eso no se poner, no sé cómo funcionan (Tomás, 16).

Los chicos [previenen] puede ser con preservativos, las chicas pueden ser con anti, pastillas del día después o pueden hacerse también una ligadura de trompas, se hacen la vasectomía también... O el lavado de la vagina que se hacen, después de tener relaciones sexuales, bañarse (Natalia, 15).

Más aún, como veremos en el testimonio de Chela, pese a que los y las adolescentes reciben información, es común que ellos no pregunten al respecto ni participen en los procesos de capacitación, probablemente por vergüenza frente al tema lo que implica una barrera difícil de romper.

Bueno, desde la escuela ya en tiempos atrás en ciencias nos venían dando las partes del cuerpo de un hombre y de una mujer...lo que pasaba es que cuando se tocaba ese tema uno tenía, así como recelo, como vergüenza y no preguntaba mucho sobre esos temas, uno era muy reservada para preguntar esas cosas, pero ahora ya pasándose a los cursos más avanzados uno se va enterando de más cosas, y además con los cursos y talleres se va informando más (Chela, 17).

Un hallazgo importante que se evidencia en la información facilitada por las y los adolescentes de Quilanga es que en el centro educativo es donde reciben la mayor cantidad de educación sexual, y que ven en los docentes como una fuente de información confiable, elemento que se debe tomar en cuenta al momento de definir líneas de acción.

Si aquí bueno con los profes [profesores] se puede hablar de esas cosas, con vergüenza y todo uno puede preguntar ya cuando hay las charlas, o a veces también fuera de clases (Camila, 15).



“La mejor forma de prevención es abstenerse”. El discurso de la abstención como método de prevención de embarazo. Al hablar de prevención de embarazo adolescente, las y los informantes hablan mucho de la abstinencia como método de prevención. Esto refleja lo trabajado por años en el centro educativo de Quilanga en alianza con el subcentro de salud del mismo cantón.

La abstinencia como método de prevención de embarazo adolescente está presente en todos los discursos de las y los informantes, lo cual refuerza la posición de rechazo y negación a las relaciones sexuales prematrimoniales que algunos de ellos expresan, y se lee en las percepciones que tienen frente al tema.

El método anticonceptivo puede fallar, los condones, preservativos etc., pero la abstinencia nunca falla... porque si no hay nada [relaciones sexuales] pues no hay nada que hacer, mientras con otros [métodos] por más pueden fallar (Gonzalo, 17).

Sin embargo, algunos informantes reconocen que la abstinencia es solo un discurso, una idea que en realidad no se lleva a la práctica, y que tanto para hombres como para mujeres es difícil de mantener.

Hay que aplicar una frase que dicen: mejor abstenerse para no tener problemas y cumplir con nuestras metas y todo eso, pero no es fácil, es bien complicado, porque uno como adolescente tiene muchas inquietudes, no sé, muchas cosas... qué pasa después, cómo es... entonces tienen que ser bien fuerte la persona para que pueda abstenerse (Chabela, 17).

“Desde los 13 años...” Edad a la que les hablaron sobre embarazo. Se indagó sobre la edad a la que supieron cómo una mujer se embaraza, y quién fue su fuente de información. No hay una edad promedio en que el grupo de informantes supo cómo una mujer se embaraza, los rangos van desde los 9 años hasta los 16 años, lo cual a ellos les preocupa y plantean la necesidad de hablar del tema a más temprana edad. Según las respuestas del grupo de informantes, la principal fuente de información es el colegio, seguido de los amigos para los hombres y las madres para las mujeres.



A los 13 años me parece que fue [silencio] pero se debería explicar antes. Bueno la primera vez fue mi madre, tenemos muchísima confianza, a ella le puedo contar todo y bueno hablamos acerca de muchas cosas sobre el embarazo y todo eso (Michele, 17).

Cuando estaba de unos 14 años, venían a dar charlas aquí en el colegio... si, daban bastantes veces charlas, en mi casa nunca me dijeron nada, yo tampoco preguntaba (Tomás, 17).

Dos historias de informantes ejemplifican los conflictos de información que existen en las esferas familiares y cómo estas situaciones afectan la vivencia plena de la sexualidad, particularmente de las mujeres, que tienen menos acceso a información sobre su propio cuerpo, menos posibilidades de preguntar y menos oportunidades que intercambiar experiencias, por el mismo hecho de ser mujeres.

...cuando estaba en la escuela uno es así inocente, yo escuchaba al resto de chicos, hablaban de follar de esa palara y yo así ¿qué es eso? porque hasta feo se escucha, lo mismo también decían condones y yo así ¿qué es eso? Entonces una vez no se ocurridamente, no se inocentemente, le pregunté a mi mami: ¿mami que es un condón? ¡Hay! ¡Virgen Santísima! ¿quién te dijo eso? Y yo: no sé, lo escuche en la escuela, que los chicos decían, hay tú no debes de saber eso, tú estás muy pequeña para eso, a lo mejor cuando estés más grande sepas, pero yo no te voy a decir nada (Chabela, 17).

A los 11 años, estaba donde mi tía y justo fui a orinar y me di cuenta de que estaba manchada de sangre, y yo así hay no Dios mío me voy a morir (risas), yo no sabía que era eso, entonces dije me voy a morir estoy llena de sangre, entonces pensé ¿cómo le digo a mami? Estaba en esas, y como nosotras dormíamos todavía juntas le dije: mami estoy orinando sangre y me dice: ¿cómo, qué te pasa? entonces ya le expliqué y de ahí es cuando ya se dio cuenta que no era orina sino que era la regla... se puso a llorar [su madre decía] no quería que le pase esto a mi hija y lloraba, yo pensaba me voy a morir... (Liz, 16).



En la misma línea, las y los adolescentes entrevistados, plantean la necesidad e importancia de fortalecer la comunicación y confianza con la familia, esto como un mecanismo para mejorar el conocimiento respecto a sexualidad y prevención de embarazo, y hacerlo desde una edad mucho más temprana de la que ellos tuvieron acceso a información en el colegio.

Yo creo que informarse [refiriéndose a métodos de prevención], además diálogo con confianza con los padres, si porque si tuviéramos esa confianza con nuestros padres, póngase ellos nos aconsejaran bien, no nos dejaran hacer cualquier cosa, y bueno la suficiente confianza como para saber cuál es mi novio y cual no... saber cómo somos nosotros realmente, porque también es falta de confianza (Liz, 16).

Bueno pues deberíamos hablar con nuestros padres para que nos guíen, nos orienten, sería a una edad temprana porque ahí es cuando nosotros debemos empezar a tomar conciencia, de ahí una vez que estemos ya grandes desarrollados, ya no tiene importancia... (Gonzalo, 17).

Es importante recalcar que el tema del rol de madres y padres en la educación sexual no fue introducido por la entrevistadora, sino que fue un tema emergente por parte de las y los entrevistados.

Percepciones frente al embarazo adolescente y a las relaciones sexuales

Para entender las percepciones que adolescentes de Quilanga tienen frente al embarazo adolescente, se realizaron un conjunto de preguntas que pretendían averiguar sus opiniones, posiciones, y creencias frente al embarazo adolescente, qué significa para ellos y ellas esta situación, y qué les provoca la idea de un embarazo adolescente.

Además, se ubicaron las causas del embarazo adolescente, para lo cual se hicieron preguntas que indagaban sobre las ideas que tienen sobre por qué sucede un embarazo.



Los principales hallazgos en este punto apuntan a evidenciar que para las y los informantes el embarazo adolescente tiene una valoración negativa, reconocen varias causas del embarazo adolescente y que éstas se combinan en diferentes situaciones.

Por otro lado, se muestra un discurso machista que envuelve dichas causas, sobre todo aquellas en donde la mujer es la culpable por no poder controlar sus deseos sexuales, un discurso recriminador contra las mujeres por haber tenido relaciones sexuales, y por quedar embarazadas.

También se encuentra su posición frente a las relaciones sexuales coitales prematrimoniales, como causa del embarazo, en donde coexisten dualidades respecto al tema.

“Un embarazo no es cosa buena...”. Valoración del embarazo adolescente. En los discursos de las y los participantes existe una constante importante a analizar: el embarazo no se valora como algo positivo, como una situación que pueda brindar algo bueno, o como algo que se pueda superar con facilidad. En general la percepción del embarazo adolescente es negativa, se lo ve como un problema y como un estigma.

De que es algo...cómo decir... que es algo negro dentro de lo blanco, es todo lo malo, del embarazo es como decir que no se le desea ni al peor de los enemigos, porque no es cosa bonita (Chabela, 17).

La principal razón de ver el embarazo adolescente como algo negativo está relacionada a que esta condición es una limitante para continuar estudiando, y cumplir sueños o metas a mediano y largo plazo.

Lo primero que pensé... pobre, chuta con los papás, ahora sí no va a seguir en el colegio, y todo eso así, que pena (José, 16).

Las y los adolescentes informantes no reconocen la posibilidad de que el embarazo adolescente sea deseado, para ellos el embarazo adolescente coloca a quien lo vive en una situación difícil, sobre todo para las mujeres.

Bueno lo primero que se me viene a la mente son las chicas, se puede decir que por uno u otro motivo truncan su futuro (Gonzalo, 17)



En general las y los adolescentes de Quilanga no valoran al embarazo como algo positivo, no tiene un ideal romántico de esta condición, por el contrario, están absolutamente convencidos de que no es bueno en sus vidas, les parece que raya en lo nefasto, en lo que nunca debe pasarles, como dijo una de las participantes: “*ni a su peor enemigo*”.

“Por curiosidad que uno tiene cuando es adolescente...”. Causas del embarazo adolescente desde la mirada adolescente. Para las y los adolescentes de Quilanga, el embarazo adolescente tiene básicamente tres causas comunes: 1) la falta de conocimiento respecto a sexualidad, embarazo y métodos de prevención; 2) el tipo de relación con la familia y la mala comunicación que hay en este espacio, y 3) el deseo sexual y la poca capacidad de control que sobre este deseo tienen las y los adolescentes.

La falta de conocimiento respecto a salud reproductiva y a sexualidad es reconocida como una de las principales causas de embarazo adolescente dentro del grupo de informantes, sin importar su posición frente a los niveles de conocimiento personales que plantean tener frente al tema.

Tal vez por no tener conocimientos del tema, métodos anticonceptivos puede ser (Gonzalo, 17).

Bueno, primeramente, creo que es por falta de conocimientos de métodos anticonceptivos, y no solamente por eso sino también por la falta de responsabilidad en los jóvenes al momento de... [se queda callada, para no decir relaciones sexuales]... (Paola, 16).

Sin embargo, como se puede ver en los testimonios, no es posible tener una posición única al hablar de causas del embarazo desde la percepción de las y los adolescentes de Quilanga, los problemas personales y la relación familiar, importan mucho como una causa de embarazo en el grupo.

Si, que falta un poco más de orientación de los padres a las hijas, a los hijos... Si, si ese sería el principal motivo porque falta un poco más de orientación de los padres hacia sus hijos (Tomás, 17).



Yo creo que les hace falta dialogo con sus padres, en el caso de mi prima dijo: yo hice eso porque mi papá no me prestaba atención, porque mi papá no me quería, porque tenía problemas en mi casa. (Liz, 16).

La mayoría de participantes mencionan varias causas de embarazo adolescente a la vez, no lo ven como efecto de una sola causa.

Es por curiosidad que uno tiene cuando es adolescente siente, el deseo, no pensar, varias cosas (Santiago, 16).

Si también por falta de información, también a veces madurez, experiencia (María, 16).

Para las y los adolescentes parece ser que una buena relación y comunicación con sus padres y madres es fundamental para su pleno desarrollo y evitar así tomar decisiones perjudiciales en la vivencia de su sexualidad con consecuencias negativas en su futuro inmediato, pero también creen que el rol de padres y madres no cumple el ideal, es decir son descuidados, permisivos y/o son familias monoparentales, lo cual se ve también como una causa de embarazo adolescente.

Claro, porque hay unos padres que si les cuidan bastante a las hijas de con que novio andan o con quién se juntan, pero vuelta [a diferencia] mi compañera que si se embarazó, ella vive sólo con la mamá y creo que no se llevaban mucho (José, 16).

En algunos casos, los adolescentes colocan la responsabilidad total en los padres y madres, y no asumen que las acciones de sus amigas o amigos son su responsabilidad, considerando que son los adultos quienes no están cumpliendo con su rol de cuidado y vigilancia.

En primer lugar, por no usar protección... y luego también porque los padres no las vigilan con quién andan o con quién se juntan y eso no más, por eso puede ser (Julián, 16).

La mayoría de informantes, sobre todo las mujeres, cuentan que tienen buenas relaciones en su entorno familiar, que hay confianza para hablar sobre estos temas, y



que les es posible decir cuando tienen o no enamorado, lo cual significa para las informantes un escudo que las protege de tomar malas decisiones.

Yo tengo mi enamorado, pero siempre con los pies en la tierra, dándome cuenta de lo que voy a hacer y de lo que puede pasar si lo hago, o sea mido las consecuencias, igual en mi casa me advierten que tenga cuidado con lo que hago (Liz, 16).

La falta de control sobre el deseo sexual es otra causa de embarazo adolescente para las y los informantes, algo que llama la atención en este punto, es que particularmente las mujeres lo plantean así, a diferencia de los hombres que creen que las principales causas están relacionadas a la falta de conocimiento, falta de acceso a métodos anticonceptivos o a la mala comunicación con los padres.

Porque muchas mujeres ya quieren tener relaciones sexuales con su novio (Virginia, 15).

Una razón lógica, a lo mejor por experimentar... Por no decirlo así, Impulsitud [Impulso o deseo] (Liz, 16).

Porque no pueden abstenerse (Andrea, 17).

El amor es la causa de embarazo menos mencionado en el grupo, no obstante, también la consideran como una posible razón del embarazo, y está vinculada al reconocimiento de relaciones de poder que los hombres tienen sobre las mujeres, en donde éstas son víctimas de chantaje y presión, o depositan total confianza en sus parejas, sin asumir ningún cuidado sobre sí mismas.

Porque a veces están digamos muy enamoradas, se dejan convencer por lo que están muy enamoradas, incluso a veces el novio le dice: si no haces esto yo te dejo, y tantas cosas, entonces como que existe también una presión, por eso es que las chicas llegan hasta ese extremo (Michele, 16).

Según se porque está enamorada de su novio, entonces por eso, porque se deja guiar del novio, de lo que él le dice, estoy más que seguro que porque están



enamoradas se dejan embarazar de sus novios y se confían del novio que tienen (Julián, 16).

“Por darle gusto al cuerpo, ella salió embarazada”: el discurso machista del embarazo adolescente. Las y los adolescentes entrevistados sostienen un fuerte discurso machista cuando se habla de las causas del embarazo adolescente, mediante el cual expresan su opinión frente a las adolescentes que son coquetas, activas sexualmente o que no pueden controlar sus deseos sexuales.

...yo opino que fue irresponsabilidad de ellas, a ellas mucho les gustaba andar vacilando[coqueteando] con los muchachos, por ejemplo la compañera mía que le digo que se embarazó, fue porque un día que hubo un evento aquí de juegos, nos llevaron para afuera, y ella se fue para abajo [se separó del grupo para ir con un adolescente], así para el puente, y cuando vino después, vino rapidísimo, y unas semanas después ella andaba así nerviosa, porque creo que ya se había dado cuenta de que estaba embarazada... (José, 16).

...por un momento de placer ya, o sea por darle gusto al cuerpo, ella salió embarazada (Virginia, 15).

Al preguntar sobre lo que dicen u opinan sus amigos y amigas sobre una adolescente embarazada, los discursos respecto a las adolescentes mujeres que tienen relaciones sexuales es un sentir común, prevalece una percepción machista y discriminadora hacia las mujeres, es un criterio recurrente en los adolescentes de Quilanga que coloca a las adolescentes que tienen relaciones sexuales como “mujeres fáciles”, “putas” o “zorras”, por tanto, han perdido su valor como mujeres.

Para ellos [habla de sus amigos varones] el término adecuado de decir que una mujer tiene relaciones sexuales es puta, zorra, así este tipo de palabras describen como es una mujer cuando tiene relaciones sexuales y sobre todo si es niña, bueno no exactamente niña sino una adolescente (Liz,16).

Unos [se refiere a sus amigos] piensan que es una puta digo yo, por lo que se ha acostado con él, y de una ha quedado embarazada, después de eso tendrá otro, y así hablan cosas y nunca saben lo que puede haber pasado... (Julián,16).



Empero, cuando se profundiza el análisis, se evidencian una posición personal sobre la marcada diferencia que hay para hombres y mujeres frente a tener relaciones sexuales coitales prematrimoniales y las consecuencias de estas. Sorprende que estas reflexiones vengan de las mismas adolescentes mujeres, que en un principio fueron quienes más critican y cuestionan el embarazo adolescente.

Para los hombres ya es normal, para un chico, yo me ha dado cuenta eso, a mí me da coraje porque, cuando es una chica todas las palabras feas, ¡pero cuando es un chico ah! No, él es así, los hombres son así...para ellos no hay críticas (Liz, 16).

“No es malo tener relaciones sexuales, pero a su tiempo”. Opinión frente a las relaciones sexuales coitales prematrimoniales, iniciación sexual, y presión de la pareja. Comprender la visión de adolescente frente al embarazo adolescente, significa también comprender su posición frente a las relaciones sexuales y a la iniciación sexual, la vinculación que hacen de los dos temas es inmediata sin necesidad de hacer preguntas al respecto, y las posturas resultan en dos tendencias bastante marcadas.

Una posición que critica y cuestiona las relaciones sexuales en la adolescencia y fuera del matrimonio, con un discurso conservador, que incluye un cierto matiz religioso judío cristiano, que condena las relaciones sexuales tempranas y prematrimoniales, que como castigo impone el embarazo, y por tanto una sanción social pública.

... vera, yo desde mi punto de vista creo que no es malo tener relaciones sexuales, pero a su tiempo, todo a su debido tiempo, y en la adolescencia no me parece que sea una edad como para tener relaciones (Michele, 17).

Yo creo que el embarazo es como un castigo por no cumplir con lo que nuestros mayores y nuestras costumbres nos dicen, así como una forma de mostrar que hizo algo malo (Pedro, 17).

A la par del discurso conservador, hay un discurso machista que condena particularmente a las mujeres y justifica a los hombres cuando se habla de tener



relaciones sexuales, repitiendo patrones de control y dominio sobre los cuerpos femeninos y de permisividad y complacencia ante los cuerpos masculinos.

Por ejemplo, si un chico se entera de que... una chica está teniendo relaciones sexuales con un chico, ya como que existen esa decepción, ya a esa chica ya no la toman en serio, no la toman o sea como que para casarse o sea ya no se enamoran de ella (Michele, 17).

Pero digamos si quieren tener que se cuiden hay muchos métodos para cuidarse peor no se cuidan, digamos porque el hombre les dice que no se siente nada, o sea, más le dan prioridad a las cosas que dice el hombre y no piensan también en su bienestar (Virginia, 15).

Pero también está el otro lado, aquel que naturaliza la vivencia de la sexualidad, una posición más permisiva, siempre y cuando sea con conciencia de las consecuencias, utilizando métodos de prevención, y asumiendo las responsabilidades del caso.

Cada uno tiene derecho a decidir cuándo inicia su vida sexual, sus relaciones sexuales, cada uno tiene su decisión, pero en la adolescencia es bien importante que tengan... como le digo, la responsabilidad del acto que van a hacer es un acto de responsabilidad tanto del hombre como para la mujer (Chela, 17).

Cuidarse mucho, porque por más siempre hay apegamiento [deseo] entre novios, y lo mejor es cuidarse y evitar problemas, pero yo no hablo, por que por más que le digan no hagas eso de todas formas lo va a hacer, sino que se cuide y ya (Julián, 16).

Consecuencias del embarazo adolescente

Durante las entrevistas las y los informantes ubican un conjunto de consecuencias frente al embarazo adolescente, así como cuentan las reacciones de sus amigas o parientes al conocer de su condición de embarazo.

Expresan consecuencias y reacciones diferenciadas para hombres y mujeres que atraviesan la condición de embarazo, maternidad o paternidad, dejando ver cómo se perpetúan marcadas relaciones y asignaciones de roles de género en el territorio,



reconociendo que para las mujeres asumir el embarazo y la maternidad es más complejo emocional y socialmente que para los hombres.

Sostienen, sin necesidad de consulta alguna, el aborto como una consecuencia del embarazo adolescente, y expresan su opinión frente al tema, unos desde un enfoque religioso y criminalizado, otro desde la autonomía.

“Ya no pueden estudiar más”. Percepciones sobre las consecuencias del embarazo adolescente en mujeres. En las respuestas de informantes se evidencia cómo perciben el cambio de vida para la adolescente embarazada, la principal percepción que tiene al respecto, y al parecer la que más les preocupa, es la de abandonar los estudios.

Uno para tener un hijo debe estar 100% con toda la responsabilidad, sobre todo en los primeros meses, en los primeros años, y también durante todo el tiempo, entonces al ser una responsabilidad muy grande, ella ya tiene ciertas dificultades, por ejemplo: puede seguir estudiando si se lo propone, pero ya viene a ser un poco más difícil [difícil], porque el peso no va solamente sobre la chica sino también sobre el chico (Chela, 17).

Para algunos de los informantes asumir el embarazo en una adolescente implica un cambio de vida radical, no solo por el tema de apropiarse de responsabilidades económicas y de cuidado de un hijo, sino porque creen que la forma de pensar y actuar de estas adolescentes cambia de manera inmediata.

No es lo mismo pensar en nosotros, nosotros la pasamos, nosotros ni nos preocupamos en qué vamos a hacer mañana de desayuno, porque comúnmente nuestros padres dicen cuando no hay dinero, ellos piensan qué les voy a dar, cómo los voy a alimentar, a quién pido, así... ellas piensan así, ya cambian, ya cambian su instinto, su forma de pensar... (Chabela, 17).

Bueno, podríamos decir que ella ya no es la misma de antes, tiene más responsabilidades, además de las que ya tenía se le suman otras, ya que tiene que ver al bebé, tiene que ayudar, o sea ella ya no es la misma vida de siempre que está acostumbrada a tener, sino cambia, es otra cosa (Gonzalo,17).



Otro de los cambios que tienen que vivir las adolescentes al estar embarazadas y por tanto asumir la maternidad, es el de pasar de estudiantes a proveedoras, y se preocupan más al evidenciar la imposibilidad de las adolescentes de salir a trabajar y conseguir quien cuide de sus hijos de manera simultánea.

Bueno no solamente cambia su cuerpo, su aspecto físico, sino más bien, ya, aparte de ser criticada y eso tiene que empezar de nuevo, primeramente, haciéndose cargo de su niño, o lo mejor de alguna u otra manera debería buscar formas de trabajo, luchar por mantener a su hijo... (Liz, 17).

...cambiaría de varias formas, ella debería ya criar a su hijo, ya los padres no le van a ayudar o apoyar con lo mismo, tiene que trabajar, dejar, aunque sea de estudiar, porque tiene que trabajar para ir a dar este sostenimiento al hijo (Tomas, 17).

Algo que preocupa mucho al grupo frente al embarazo y a la maternidad adolescente, es que estas deben asumir roles de adulto, reconocen que el embarazo y la maternidad a esta edad implica saltarse un paso importante en sus vidas: divertirse, descansar, estar con amigas, etc.

La vida de una adolescente cambia mucho porque ya no puede hacer las cosas bien, digamos a tus estudios, ya no puedes dedicarte, ya no puedes salir con tus amigas, ya no puedes salir a divertirte (Virginia, 16).

Pues se daña su vida, se le jode, ya no puede cumplir sus metas porque dicen que un niño no quita los sueños, pero así sí (Julián, 16).

Resulta interesante ver cómo el embarazo y la maternidad adolescente, en el imaginario de las y los adolescentes, pasa a tener un efecto de madurez inmediata en quienes la atraviesan, así ven a adolescentes embarazada o ya madres, como sujetos más responsables, maduras, capaces de asumir su nuevo rol, es casi como un efecto mágico en las adolescentes.

Cambia, es como un cambio diferente, de un rato al otro, cuando se enteran de que está embarazada es como un pum, ya cambia todo completamente, se le



cambia toda la vida, ya tiene que dejar de estudiar y ver cómo mantener al niño y eso (Julián, 16).

Creo que cambia, ya desde el primer día que saben que están embarazadas, vienen siendo mamá, y saben que le viene un trabajo duro... (Natalia, 15).

“Se deprimen bastante”. Reacciones de adolescentes embarazadas. Se pidió a las y los adolescentes entrevistados que hablen sobre las reacciones que tuvieron sus amigas o compañeras de colegio cuando supieron que estaban embarazadas, las respuestas que dieron, a la par de su percepción sobre el embarazo adolescente, refuerza cómo y porqué este fenómeno social, es percibido como algo totalmente negativo para ellos.

Gran parte de las y los informantes reconocen que las adolescentes al saber su condición de embarazo tienden a la depresión, la tristeza, y a un ejercicio consciente de autoexclusión y auto maltrato.

Si se deprimió bastante, que los papás al principio no le apoyaban, ella, como le decía, no comía cuando estaba embarazada, no tomaba ni las vitaminas que le daban después en el subcentro, porque ella estaba flaquita, bien flaquita (Virginia, 15).

Pues por lo general, bueno a mi compañera, así como le digo, este ella se sentía así afligida, sentía vergüenza, no quería salir, podemos decir que eso influye en su estado de ánimo, ya que ella no se ve así como cualquier persona, o sea que se ve distinta o incluso a veces la gente critica, por eso debe sentirse mal seguro (Gonzalo, 17).

A quienes no tenían experiencia cercana con un caso, es decir no tuvieron la confianza de sus amigas o compañeras para saber cómo fue su reacción, se les preguntó que creen que pasa cuando una adolescente sabe que está embarazada, y sus respuestas no distan mucho de la de sus compañeros que tuvieron una experiencia concreta.



Yo creo que con la familia...como que a veces la desprecian al quedar embarazada, y en el colegio ya se siente diferente, se siente decaída y a veces hay gente que la crítica, critica eso es lo que ocurre digo yo (Julián, 16).

O sea, primero siente vergüenza porque se siente discriminada se siente mal tiene ganas o sea de morirse, no quiere hacer o se quiere sacar al bebé y eso (Natalia, 15).

A criterio de las y los participantes las primeras reacciones de las adolescentes que se embarazan están relacionadas con la vergüenza, de ahí su temor y sus reacciones como la depresión y tristeza, saben que se verán sometidas al castigo social, a un juicio moral, en donde pocos serán capaces de expresar directamente sus pensamientos, sino que todo estará envuelto en rumores, miradas despectivas, malos comentarios, como se verá después.

“A veces optan por el aborto...”. Percepciones frente al aborto como una opción frente al embarazo adolescente. Todos los y las participantes incluyen en sus respuestas el tema del aborto, como si existiera una relación inmediata entre embarazo adolescente y aborto, lo ven como una solución o una posible consecuencia. Sus posiciones frente al tema varían, y van de una posición radical de rechazo al evento o a la idea de abortar, hasta una posición de reconocer el aborto como una decisión de la mujer embarazada o de los dos.

Así quienes no están de acuerdo con que una mujer aborte, plantean en sus expresiones los principios religiosos, el respeto a la vida, y considerar un crimen este tipo de actos.

Creo que el aborto es un asesinato, no está bien bajo ningún concepto... (Michele, 17).

A veces optan por el aborto, y eso es, como nuestra religión católica indica, es un pecado... (Chabela, 16).

Algunos no tienen buenos principios, valores se puede decir, incluso los quieren hasta abortar, porque dicen que van a ser un estorbo en su vida (Gonzalo, 17).



Algunos participantes reconocen el aborto como una práctica común en Quilanga, que se realiza para salvar la dignidad de la familia, lo cual va más allá de la decisión u opinión que tenga la adolescente.

...en otros casos las familias no van a querer, van a inventarse alguna excusa para que arroje [aborte] y, si nadie sabe mejor, y la dignidad no quede por el piso... (Liz, 16).

La mayoría de participantes indicaron no conocer quién o cómo se practican los abortos, algunos refieren a que el aborto es algo que pasa en otros barrios o en las zonas más rurales del cantón. Sin embargo, hay participantes que indicaron muchos detalles sobre el tema, saben quién y cómo se practican, lo cual evidencian la realidad de un secreto a voces en el cantón.

O sea, los métodos más fáciles [para abortar] son los naturales ... una curandera, una partera de las antiguas, cogen un poco de ruda lo chancan lo hacen oler y ya... ahí existen muchos métodos este de forma natural que utilizan sobre todo las curanderas para las chicas jóvenes (María, 16).

Para otros, el aborto crea un conflicto personal, el cual disfraza la crítica a la adolescente que aborta, incluso cuando este se da por causas naturales, y lo ven como un evento que ocurre a manera de lección de vida para quien lo sufre.

... ella resultó con un aborto, se podría decir natural, sin querer, y entonces no sé cómo se sentiría ella, pero yo me sentí mal, dije: pobre criaturita. Pero en cierta forma también sería una experiencia, como ser un aprendizaje porque más bien yo lo tomaba como un error... que le podría servir para ser una mejor persona, darse cuenta de que no es cualquier cosa un embarazo (Liz, 16).

...si yo creo que si está mal porque yo he escuchado a veces mis hermanas me contaban que las mujeres cuando abortan tienen pesadillas, como que el niño les habla, les dice que porqué aborto y esas cosas, se quedan traumadas, se quedan mal (Natalia, 15).



Hay quienes toman una posición personal a favor del aborto como una opción frente a un embarazo no deseado y no planificado o producto de una violación, evidenciando que en un mismo espacio existen múltiples puntos de vista.

Yo pienso que en algunos aspectos está bien eso del aborto, porque póngase que le haya violado un hombre, ahí sí creo que debería poder abortar, y si quiere tenerlo pues que lo tenga y bueno sería voluntad de la chica si quiere tenerlo o no (José, 16).

Lo primero sería ver con ella si queremos tenerlo o abortarlo, como una opción, claro, porque si estamos estudiando [el hijo] ya no nos dejaría seguir estudiando (Tomás, 17).

“Ya tienen que trabajar para mantener al hijo”. Percepciones sobre las consecuencias del embarazo en adolescentes varones. En la misma medida que sostienen que las adolescentes embarazadas deben cambiar sus vidas al conocer su condición y asumir una maternidad responsable, ven a los adolescentes varones en su rol de paternidad, y plantean que la vida de ellos también cambia drásticamente y deben asumir consecuencias para las cuales mayoritariamente no están preparados.

Se sienten mal... porque es adolescente, dependen de sus padres, es pasar ya un cargo mayor, que es complicado para ellos porque ya les toca trabajar... trabajar, ¿y sus expectativas? ¿a dónde las llevan? (Chabela,17).

Bueno la de un hombre, igual puede ser, porque si es preocupado, si le dice que es mi hijo, tiene que ayudarlo así no sea económicamente, pero igual, tiene darle apoyo para no dejarlo solo al pobre chico en el mundo, y entonces bueno él también podría caer en un clima de desesperación o angustia, por qué le pasará, estará bien o estará mal y eso (Gonzalo,17).

Pero también hay quienes evidencian cambios negativos en los adolescentes que van a ser padres o que ya lo han sido, relacionando esta transición con conductas poco sanas o con acciones que atentan a su bienestar e integridad.



Cambia mucho porque creo, bueno yo he visto casos que se ponen a tomar y así cosas, a veces no se quieren hacer responsables (Virginia,15).

los padres [se refiere a los padres de los adolescentes que van a ser padres] a veces los mandan a que se vaya a trabajar [fuera de Quilanga, al campo] obligándolos, a veces no pueden trabajar, se meten a robar, aunque sea...(Tomás,16).

Casi en la misma medida en que participantes expresan que los adolescentes varones asumen responsabilidades frente al embarazo adolescente, y cambian sus vidas, especialmente en lo referido a asumir responsabilidades económicas, hay un grupo de participantes, sobre todo mujeres, que sostuvieron que los varones al saber que van a ser padres, asumen actitudes de descuido y dejadez, tienen la idea de que la vida de los hombres no cambia nada cuando van a ser o ya son padres, y que esta condición no les implica ninguna consecuencia por el hecho de ser hombres, como se lee en los siguientes testimonios.

No, yo creo que no, porque hay algunos que no se hacen cargo, bueno algunos si, entonces algunas veces si cambian, pero algunos no se quieren hacer responsables, no les cambia nada, no les importa, siguen haciendo su vida completamente normal (Virginia,15).

El adolescente hombre casi que no cambia mucho, porque él, por ejemplo, si no se hace cargo de la chica, se pone a trabajar le paga mensualmente algo de dinero y el sigue viva la vida, no a él no le pasa nada (Michele, 17).

“Se escapan cuando embarazan a la novia”. Reacciones de los varones frente al embarazo adolescente. Los adolescentes reconocen que sus pares muchas veces tienen conductas o reacciones de abandono cuando conocen que las adolescentes con quienes estuvieron se encuentran embarazadas, evidenciado esta como una práctica muy común en el territorio.

Algunos dicen: “sinvergüenza ya te vas a largar” [risas]... es que aquí sabe ser casi siempre que los hombres dejan embarazada a una chica y se saben largar, y les dejan ahí votando (José, 16).



Me contó que el novio se alejó de ella cuando se enteró que estaba embarazada... pasa [es frecuente], dejan embarazadas y se alejan (Julián, 16).

Otra reacción común en el territorio es negar la paternidad, vinculando el embarazo con la promiscuidad de la adolescente, denigrando aún más la condición de la adolescente y poniendo en tela de juicio su integridad moral, lo cual socialmente se ve respaldado en los discursos analizados anteriormente, empoderándoles de un halo de respeto y valor propio de las culturas machistas y patriarcales.

Ehhh...asustados, lo primero que ellos dicen es ¿de quién será?, empiezan que eh... “será de otro” eh... entonces crean esa, según ellos, la duda, aun sabiendo que es verdad... como que quieren huir de la verdad, pero no pueden (Michele, 17).

Hay algunos que lo niegan, o sea que niegan el embarazo, dicen que no es de ellos y eso, o sea la verdad cuando los hombres embarazan a una mujer es por un momento de calentura, creo yo antes que otra cosa... (Julián, 16)

Le ha dicho que con cuántos hombres se habría acostado que ese no es mi hijo, incluso le quisieron hacer la prueba de ADN, pero no le hicieron porque él dijo que no tenía plata (Natalia, 15).

Por otra parte, hay quienes plantean que los hombres tienen maneras de reaccionar simplemente distintas a las de las mujeres por el hecho de ser hombres, no reflexionan en construcciones patriarcales, y más bien centran las obligaciones de estos en la responsabilidad económica que deben asumir como hombres.

El hombre es un poco... por más que sea la noticia no es tan convincente como para que él se ponga a llorar y decir noooo, vuelta la mujer si porque somos más sensibles, no sé por ese hecho (Chabela, 17).

Bueno en mi caso [se refiere a sus conocidos] algunos que otros dicen un niño es un niño y ya está, que lo cuide ella y yo le daré su plata para que lo mantenga (Julián, 16).



Familia, sociedad y embarazo: reacciones del contexto

Para poder entender las representaciones sociales que adolescentes de Quilanga tienen sobre el embarazo adolescente, fue necesario ubicar lo que ellos conocen, oyen o asimilan de los discursos de los miembros adultos de sus familias y de su comunidad. Así se consultó sobre las reacciones de la familia, la comunidad y el colegio frente al embarazo adolescente y lo que ellos pensaban respecto a estas reacciones.

Los hallazgos evidencian el reconocimiento de la discriminación, violencia y exclusión como elementos comunes en la sociedad de Quilanga frente al embarazo adolescente, pero también muestran el otro lado de la moneda, y dejan ver que la familia y el colegio pueden ser espacios seguros y de protección para estas adolescentes.

“Nos contaron que la mamá le había pegado, porque ya se había dado cuenta de que estaba embarazada”. **Reacciones de la familia frente al embarazo adolescente.** Las y los adolescentes reconocen que el embarazo es un problema al que se debe enfrentar la adolescente en primer lugar con la familia, quien no siempre tiene las mejores reacciones, la violencia hacia la adolescente embarazada se evidencia como una reacción frecuente y natural en las familias en Quilanga.

No en el caso de ellas no se mucho, no viven conmigo, ni tampoco hablamos mucho, pero, según lo que veo, por ejemplo, mi tía, o sea la mamá de la chica, en todo tiene que decirle. Por ejemplo: “hay estás panzona, pareces burro” así! así con esas palabras, con ese carácter y a mí me aflige (Liz, 16).

Después no vino como una semana, y las compañeras de ella con las que más se llevan, nos contaron que la mamá le había pegado, porque ya se había dado cuenta de que estaba embarazada (José, 16).

Reconocen otros tipos de violencia en el sistema familiar, una violencia vinculada con la vergüenza que implica para la familia que haya un embarazo fuera de matrimonio y a temprana edad.

... parece que fuera algo malo, porque deberían salir, pero no, se quedan, a veces los padres ya no les dejan salir ya no la sacan, si eso pasa... Están



aislándolas, dicen está embarazada, está ha salido así, con hijo, para qué sacarla. Si, es como como que los papás tienen vergüenza ya de sacar a su hija (Tomás, 16).

Pero en sus mismos discursos plantean que también hay familias en donde se brinda apoyo y soporte en todos los sentidos, demostrando que el embarazo adolescente no solo es vergüenza y deshonra familiar, sino que también puede generar que la familia reaccione brindando apoyo y comprensión.

El problema era que ella no sabía cómo les iba a decir a sus papás, y ya pues, ¡pasó! no sé exactamente cómo le diría a los papás, pero en ese momento el primero que se presentó como un apoyo fue el papá y le dijo así: “mija yo te voy a cuidar, yo no voy a permitir que nada te pase” (Chabela, 17).

O sea, ellos actuaron enojados [al principio], pero solo les duró unos días, estuvieron así enojados, después ya tuvieron que abstenerse a lo que tenían que hacer y le apoyaron (Tomás, 16).

Un tema importante que recalcar en estos hallazgos es que en ningún caso se plantea el matrimonio como una imposición de la familia, o como una consecuencia del embarazo adolescente, ni siquiera mencionan el tema de unión o convivencia.

“Siguen estudiando... si se les apoya”. **Reacciones del colegio frente al embarazo adolescente.** Para las y los informantes el espacio educativo se muestra de importancia en sus discursos, pues lo mencionan como un lugar en donde encuentran los casos de embarazo adolescente y en donde se habla del tema.

Así el grupo sostiene que las reacciones del colegio: autoridades, docentes y estudiantes, marcan la vida de las adolescentes embarazadas y es lo que les permite seguir con sus proyectos de vida o cambiarlos radicalmente.

Algunos adolescentes reconocen que el centro educativo, especialmente los docentes, han asumido un rol positivo y de apoyo para las adolescentes embarazadas que conocen, que les permitió terminar de estudiar o continuar con sus estudios luego de



dar a luz, pero sobre todo asegurar su bienestar físico y emocional y prevenir nuevos embarazos.

a ella le apoyaron, [sobre todo] la licenciada. Se portaron chéveres con ella [los docentes] y ella aún sigue estudiando (Gonzalo, 17).

Mi amiga me dice que le han dado charlas [en el colegio], que la ayudaban para que ella pueda llevar adelante bien su embarazo (Natalia, 15).

También reconocen que el colegio se preocupa por el tema, y que intenta implementar acciones para prevenir el embarazo adolescente.

Creo que es una preocupación que tienen porque se vienen dando bastantes casos de embarazos adolescentes en el colegio... así se vienen dando desde siempre a lo largo del tiempo, por ejemplo, en este año si ha habido unos cinco casos (Chela, 17).

No sucede lo mismo con los estudiantes, quienes, según los participantes, son crueles y discriminadores, así reconocen que sus pares se burlan, critican y hablan mal de sus compañeras de clases que se han embarazado, reconociendo la exclusión que el grupo de pares puede ejercer sobre un miembro del mismo grupo.

En el caso del colegio [risas], bueno nosotros como chicos decimos: hay esa niña está embarazada y se le nota la pancita, y que feo. ¡No! que feo eso, desde yo mismo (Liz, 16).

Aquí en el colegio la miraban así [hace una mueca con mirada despectiva de arriba abajo], la querían discriminar porque ella venía con su barriguita aquí en el colegio y en todo (Virginia, 15).



“Ese chisme corre por todito el barrio”: discursos discriminatorios de la comunidad frente al embarazo adolescente. Para las y los informantes el principal lugar de discriminación está en el espacio público: la calle, el barrio, la comunidad, lo que cuentan evidencian la violencia naturalizada y discriminadora que aún existe contra las adolescentes embarazadas.

En nuestro barrio, ahí cuando se enteran de que está embarazada, ese chisme corre por todito lado, cosa que hasta España se va a escuchar: “¡está embarazada! ¡que bestia esa mujer!”, hablan pestes [hablan mal] de esa persona y no solamente empiezan a criticar a ella sino a los papás, al mismo novio, es súper discriminante en mi barrio (Karla, 17).

Las y los adolescentes también expresan que los adultos tienen críticas muy fuertes a las adolescentes, si una se embaraza son los principales en criticar, y cuestionar a las adolescentes en general, aludiendo todo el tiempo a que son personas incapaces de controlarse, asumir responsabilidades, o tomar decisiones, lo cual implica otra forma de discriminación.

[Los adultos] dicen: “la juventud de ahora ¡Madre Mía!, antes no éramos así, pero ahora de 13 o 14 años ya salen embarazadas”. Dicen: “yo no sé para qué van al colegio a estudiar” (Virginia, 16).

A veces yo he conversado con las personas [refiriéndose a los adultos] y dicen que ahora, si una chica se embaraza es por culpa de ella, porque ella quiere, porque como ellas conocen hay muchos métodos para cuidarse, y si una fracasa ya ahí pues es cuestión de los dos chicos... (Chabela, 17).

Es interesante saber que el grupo no está de acuerdo con los comentarios de los adultos, reconocen en estos discursos discriminación, machismo y crítica negativa, y plantean que cuando escuchan malos comentarios tanto de otros jóvenes como de adultos, especialmente las mujeres, defienden a sus pares y lo ven como un error que le puede pasar a cualquiera, o saben que sus amigas se embarazaron de sus enamorados y no necesariamente por tener varios compañeros sexuales.



Ellos hablan entre ellos [se refiere a los adultos hablando del embarazo adolescente] ... a veces salen con sus cosas que yo no tengo que ver, ni comparto (Fabián, 16).

No, yo les digo que esas son excusas, que eso no es verdad [se refiere a cuando hablan mal de su amiga que se embarazó] y que uno a veces comente errores sí, pero que no tienen por qué juzgarle, si no somos nadie para juzgar a nadie (Virginia, 15).

Actitudes que asumen adolescentes frente al embarazo adolescente

Otro elemento importante para entender las representaciones sociales son las actitudes, las cuales son complejas de obtener en las entrevistas, pues las y los adolescentes ponen en común con mucha más facilidad sus percepciones, opiniones o pensamientos, antes que sus reacciones y formas de actuar.

Aun así, se obtuvo información valiosa respecto a las actitudes personales que tienen las y los adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente, sus reacciones al enterarse de que sus amigas o parientes están embarazadas y el reconocimiento del rol que tienen durante las crisis que generan los primeros meses de embarazo, ser un puente con la familia, o ser soporte y concejeros para asegurar la permanencia en el colegio de sus amigas.

“No quería creerle”. Reacciones inmediatas frente al embarazo. Las y los adolescentes cuentan que al enterarse de que sus amigas estaban embarazadas tuvieron una serie de reacciones, la mayoría de susto, sorpresa o incredulidad, otros de temor o pena.

[muchas risas]... no quería creerle, pensé que me estaba bromeando (Virginia, 15).

La primera vez que nos enteramos [se refiere al curso del colegio] todo el mundo era: “¿Qué hiciste?” ¡pero qué hiciste! ¿Cómo que estás embarazada?... (Liz, 16).

Yo reaccione así: ¿Qué pasó con la man [con la chica]?, ¿por qué se portó así?, ¿por qué se dejó meter en eso?, como que quería entender (José, 16).



Sus reacciones guardan estrecha relación con su opinión respecto al embarazo, así al reaccionar con incredulidad o temor, vemos que la valoración que tienen frente al embarazo es mayoritariamente negativa, lo ven como algo muy malo para la vida de la adolescente que lo asume.

Otro elemento que se puede rescatar sobre sus actitudes es cuando defienden, protegen o reaccionan a favor de sus amigas embarazadas, lo cual es común en el grupo de informantes que plantean conocer un caso cercano.

Yo no he dejado que nadie hable mal de mi amiga, en mi casa mi mamá empezó a decir que ella siempre fue una loquilla [una muchacha sin control de sus actos], pero yo reaccione y me enojé (Paola, 16).

Yo creo que a veces la gente habla porque tiene boca, porque no tiene nada más que hacer, yo me enoja mucho cuando escucho que hablan mal de esas chicas (Pedro, 16).

“Yo le apoyé, le aconsejé”. **Rol de adolescente frente al embarazo adolescente.** Para las y los participantes existe un ejercicio de complicidad y asumen un rol de apoyo emocional cuando saben que una de sus amigas está atravesando por un embarazo, lo cual les hace sentir importantes y actores claves en estas situaciones. Es posible reconocer que este rol lo asumen con total desinterés y preocupación por su amiga, ya que saben que es lo único que pueden hacer en su posición.

Bueno si a mi pobre compañerita... nosotros le dábamos ánimos, además de las de las personas que le conocían, que salga adelante, y además apoyarla con lo que se podía, ¿qué más podíamos hacer? (Gonzalo, 17).

Tanto mujeres como hombres evidencian que el apoyo entre pares en estos casos es importante para que la adolescente embarazada pueda salir adelante, promueven el diálogo con los padres y sobre todo que no deje el estudio.

Yo le digo habla con tus padres es lo que puedes hacer, habla con tus padres para que de una u otra forma te ayuden (Michele, 17).



Universidad de Cuenca

...cuando llegó acá estaba decaída, no quería decir nada, yo le preguntaba y decía que no le pasaba nada... yo no soy nadie para juzgar eso, solamente la aconsejé le dije: “tienes que salir adelante, no dejes de estudiar” (Julián, 16).

Los concejos que brindan las adolescentes a sus compañeras tienen una fuerte carga respecto a las tareas que tienen que asumir como futuras madres o al bienestar del hijo por sobre todo lo demás, lo cual refuerza la posición negativa que tienen algunas de ellas frente al aborto.

Yo le aconsejé a mi compañera, que la vida siempre nos pone retos, a veces fuertes, pero hay que saberlos guiar, y ella tiene que ser buena madre para que sepa guiar a su hijo (Chabela, 17).

...ella siempre lloraba, se iba a mi casa a que le dé un concejo, entonces yo le decía que se tranquilice por el bien del bebé, porque le iba a hacer daño a ella... (Virginia, 15).

No se plantearon preguntas respecto a cómo reaccionan frente a sus compañeros varones que estaban esperando un hijo, o hacia aquellos que ya eran padres, considerando que se buscan las representaciones del embarazo adolescente, y quienes transitan esta condición son las mujeres.



CAPITULO IV: DISCUSIÓN

Esta investigación tuvo como objetivo general comprender las representaciones sociales que adolescentes mujeres y hombres de Quilanga, que no han vivido un embarazo, tienen frente al embarazo adolescente. Para alcanzar dicho objetivo, se plantearon tres objetivos específicos, encaminados a describir las actitudes, percepciones y conocimientos, que tienen adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente, analizar la relación entre conocimientos, percepciones y actitudes en la conformación de las representaciones sociales de adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente, y finalmente evidenciar, desde el enfoque de género, brechas e inequidades presentes en las representaciones sociales de adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente.

Los hallazgos de esta investigación muestran los conocimientos que sobre embarazo tienen adolescentes de Quilanga, las percepciones que sobre el embarazo adolescente construyen las y los adolescentes, y algunas actitudes o reacciones que adolescentes tienen cuando conocen de algún caso de embarazo entre sus pares. En este capítulo se discutirán los resultados de la presente investigación frente a teorías e investigaciones actualizadas, la discusión se desarrolla de acuerdo con los tres elementos que construyen una representación social: conocimientos, percepciones y actitudes



Conocimientos de adolescentes sobre embarazo y reproducción

Los hallazgos respecto a los conocimientos sobre embarazo y prevención del embarazo que manejan adolescentes hombres y mujeres en Quilanga coinciden con los hallazgos de las investigaciones realizadas por Stern (2003 y 2004) y Climent (2009), quienes evidencian que es común para adolescentes conocer o tener en su entorno inmediato a adolescentes embarazadas, lo que provoca múltiples reacciones y posiciones sobre esta condición, dependiendo del contexto socio cultural en que las y los adolescentes se desenvuelven, pero que de manera general tiende a naturalizar esta condición, lo cual sucede en Quilanga, cuando la totalidad de informantes nos dicen tener a una amiga, pariente o compañera de estudios embarazada.

Los hallazgos de este estudio coinciden también con lo encontrado en los estudios planteados por Díaz (s/f) y Quintero & Rojas (2015) quienes en sus investigaciones evidencian que las y los adolescentes reciben información sobre anticoncepción, sin embargo, esta es incompleta: se enseña qué tipos de anticonceptivos existen, pero no cómo se usan; además, cuando se habla del tema, las y los adolescentes sienten vergüenza y no participan de las clases. Así, los y las adolescentes de Quilanga tienen conocimientos limitados respecto a embarazo y salud reproductiva, no manejan información completa sobre cómo se produce un embarazo y solo conocen los nombres de los métodos anticonceptivos, no cómo estos se utilizan o cómo funcionan, lo cual es percibido por adolescentes como una causa de embarazo adolescente en este pueblo. Opuesto a esta situación, estudios previos en Chile, sostienen que los y las adolescentes tienen suficientes conocimientos respecto a embarazo y prevención de embarazo, y por tanto, la falta de conocimiento no puede ser considerada como una causa del embarazo (Wilker, Pérez-Salas & López, 2005).

Un hallazgo importante es el hecho de que en Quilanga las adolescentes mujeres tienen mejor conocimiento sobre embarazo y salud reproductiva, pues tienen la capacidad de explicar con mayor detalle cómo se da un embarazo y qué métodos anticonceptivos existen, además de tener mejores capacidades para exponer la información que manejan, frente a los hombres, hallazgo contrario a lo planteado por Climent (2009) quien afirma que la información sobre sexualidad es un privilegio de los



hombres, que pone a las mujeres en mayor riesgo y vulnerabilidad. Pese a este importante hallazgo, es importante resaltar que persisten condiciones de poder y control sobre las adolescentes por parte de sus parejas, como se verá luego, pues una cosa es tener conocimiento y otra distinta es tener la capacidad para decidir libremente sobre su vida sexual y el uso métodos de prevención.

Un elemento para tener en cuenta en los hallazgos fue el referido a que las y los adolescentes de Quilanga, consideran a los docentes como educadores sexuales capacitados, de confianza, y en quienes se pueden apoyar las adolescentes embarazadas para terminar sus estudios, lo cual abre una línea de trabajo con este grupo hacia la implementación de programas de educación sexual integral.

Otro hallazgo interesante de la investigación es el constante discurso de la abstinencia como método de prevención de embarazo que manejan las y los adolescentes, el cual es transmitido al grupo por sus docentes y los servidores de salud de Quilanga. Pese a plantearlo como la única forma segura de evitar un embarazo, las y los adolescentes expresan que la abstinencia se mantiene solamente como un discurso, pues en la práctica saben que tanto ellos como sus pares tienen una vida sexual activa, reconocen que practicarla requiere de disciplina y compromiso, y que esto es más difícil para los hombres que para las mujeres. Lo cual concuerda con Climent (2009) quien sostiene que la construcción y definición de abstinencia sexual es parte una dinámica de control particularmente sobre los cuerpos de las mujeres. El discurso de la abstinencia continúa permeando la vida sexual de las y los adolescentes, con mayor impacto negativo para las mujeres, quienes se ven envueltas en un discurso moralista frente a una práctica de vida totalmente contraria, lo cual las pone en medio de una compleja disyuntiva, situación que definitivamente no trae consigo nada positivo, pues como es evidente la abstinencia no funciona, y el embarazo adolescente se presenta cada vez con más frecuencia.

Por otro lado, alineado con lo encontrado en adolescentes mexicanos (Climent, 2009), las y los adolescentes de Quilanga plantean la necesidad de mejorar la comunicación con sus familias, y que sea en este espacio donde se genere la confianza suficiente para hablar de temas como el noviazgo, relaciones sexuales y prevención de embarazo.



Percepciones sobre el embarazo adolescente

Valoración sobre el embarazo adolescente. Para las y los adolescentes de Quilanga que no han vivido un embarazo, el embarazo adolescente tiene una valoración negativa, bajo ningún precepto el embarazo temprano representa, significa o trae consigo algo positivo, siendo considerado más bien un problema, que provoca serias limitaciones para el cumplimiento de proyectos de vida de quienes lo atraviesan. Estos hallazgos difieren de lo encontrado en otros grupos de adolescentes que reportaron que el embarazo adolescente es visto como algo positivo sobre todo en adolescentes que viven en condiciones económicas precarias, percibiendo esta situación como una oportunidad para cambiar sus vidas, además con un significado importante para las adolescentes: ser reconocidas socialmente como mujeres, y contar con un real proyecto de vida, pues consideran que la maternidad es su única posibilidad de existir socialmente (De la Vega (s/f); Winkler, Pérez-Salas & López, 2005; Climent, 2009; Quinteros & Rojas, 2015).

Esta valoración negativa del embarazo que existe en adolescentes de Quilanga hace eco de lo planteado por Oliveira y Azevedo (2008), en la percepción de que el embarazo no es deseado, es un problema, y que esta condición tiene una sanción moral muy fuerte, con un peso mayor sobre las mujeres que sobre los varones.

Causas del embarazo adolescente. Para las y los adolescente de Quilanga, el embarazo adolescente no es el producto de una sola causa, es una situación multicausal, que tiene que ver con los niveles de comunicación y confianza que se tejen dentro de las familias, el nivel de conocimientos que hay respecto a la reproducción y a la prevención del embarazo, a la poca capacidad que tienen adolescentes mujeres y hombres de controlar sus deseos sexuales, y a la forma en que se manejan las relaciones de pareja, en donde en nombre del amor las mujeres dejan que sus parejas decidan si se usa o no un método de prevención, lo cual coincide con Stern (2004), y con Winkler, Pérez-Salas & López (2005), quienes reflexionan sobre los mecanismos de control sobre los cuerpos femeninos, no solo desde el padre y la familia, sino también desde las parejas, y de las actitudes de las adolescentes frente a dichas prácticas, delegando la total responsabilidad de su vida reproductiva en manos de sus pajaras.



Las y los adolescentes de Quilanga no reconocen que el embarazo adolescente sea causa del deseo de ser madre, vivir en pareja o de tener la necesidad imperante de un reconocimiento social como mujer. En este sentido, las percepciones de los y las adolescentes de Quilanga difieren de lo expuesto por Oviedo & García (2004) y Winkler, Pérez-Salas & López (2005), quienes sostienen que, en mujeres empobrecidas y rurales, el embarazo respondería a la construcción de un ideal femenino sobre la maternidad y el formar una familia, y que en el marco de la construcción socio cultural de la subjetividad femenina se ve a la maternidad como único proyecto de vida.

En la misma línea contradice a la planteado por Climent (2009) cuando sostiene que el enamoramiento es causa principal del embarazo adolescente y una forma de asegurar la permanencia de la pareja, pues adolescentes en Quilanga sostienen que lo que existe en casos de enamoramiento es una suerte de control del cuerpo y de las decisiones, de los hombres sobre las mujeres, y que cuando hay embarazo, comúnmente los hombres lo niegan, rechazan y huyen de la situación, dejando a la mujer sola en su condición.

Discurso machista y discriminación frente al embarazo adolescente. Los hallazgos del presente estudio ponen en común que en el marco de la construcción de las representaciones frente al embarazo adolescente que se han expuesto, se desarrollan un conjunto de prejuicios y estigmas que perpetúan relaciones inequitativas de género, evidente en el discurso machista de los y las adolescentes. Así se ve a las adolescentes que se embarazan como las culpables del hecho por no controlar sus deseos sexuales, por tener múltiples parejas sexuales o por no poderse negar sexualmente a sus parejas.

Estos discursos machistas, coinciden con los hallazgos de Climent (2009) y los de Oviedo & García (2015), quienes aseguran que la sociedad ve el embarazo adolescente como resultado de conductas poco apropiadas para adolescentes mujeres, prácticas desviadas de lo socialmente aceptado, y sobre todo transgresoras, pues se espera que las mujeres tengan la capacidad de controlar sus deseos sexuales, no se dejen manipular o chantajear por sus parejas y mantengan su virginidad y castidad hasta el matrimonio, situación que evidentemente no sucede, y deja a las adolescentes vulnerables a un entorno social, siempre presto a discriminarlas y cuestionar su proceder, más nunca a actuar con el mismo rigor sobre la vida sexual de los varones.



Consecuencias del embarazo adolescente para mujeres y para hombres.

Frente al embarazo adolescente las y los participantes del presente estudio plantean un conjunto de consecuencias diferenciadas para mujeres y hombres, la única en común es la que tiene que ver con el abandono o postergación de estudios para ambos: las mujeres para poder asumir su rol de cuidado y los hombres para asumir su rol reproductivo, sin embargo esta última situación no es una regla, más bien se presenta como una excepción, pues las y los adolescentes de Quilanga perciben que los adolescentes al saberse futuros padres tienen reacciones como la negación, huir o limitarse a dar ayuda económica como el último de los recursos. Hallazgo que no se evidencia en ninguna de las investigaciones cualitativas analizadas como son las de Oviedo & García (2004) y Winkler, Pérez-Salas & López (2005), Climent (2009), entre otras, y más bien aproximándose al estudio cuantitativo de Quiroz (2014), en donde muestra que un 40% de adolescentes varones no asumen la responsabilidad del embarazo de sus parejas.

Por otro lado, las y los adolescentes de Quilanga, perciben que las adolescentes embarazadas reaccionan con tristeza, miedo y depresión, pues saben que recibirán una sanción social y sufrirán discriminación por su condición. Hallazgo que concuerda con lo planteado por Quintero & Rojas (2015), pero difiere de lo expuesto por Winkler, Pérez-Salas & López (2005), y Climent (2009), quienes sostienen que para las adolescentes y sus familias el embarazo, aunque no haya sido planificado, es motivo de alegría, pues están cumpliendo su proyecto de vida.

Otro hallazgo de la investigación es que, pese a que Quilanga se muestra como una sociedad conservadora y religiosa, que tiende a sancionar y discriminar a las adolescentes embarazadas, no se establece al matrimonio o a la unión de la pareja como una obligación o consecuencia del embarazo. Por el contrario, las y los adolescentes plantean que las reacciones de la familia de la adolescente suelen ser de otros tipos que van desde la violencia, la vergüenza, obligar al aborto, o por el contrario proteger y apoyar a la hija embarazada, pero nunca la obligación al matrimonio o unión con la pareja. Este hallazgo podría responder a la dinámica socio cultural del territorio, y requiere de mayor investigación.

Por su parte, el aborto es reconocido por los y las informantes como una posible opción frente al embarazo adolescente, el cual es percibido en dos sentidos, el primero



que coincide con lo planteado por Climent (2009) y Gómez y otros (2012), en donde existe una posición negativa frente al aborto, cargada de aspectos morales y religiosos, donde prima la vida del que está por nacer antes que los intereses o necesidades de la adolescente embarazada, de igual manera coincide con evidencias que muestran a la familia como la que propicia el aborto, esto para evitarse el problema y la vergüenza. El otro punto de vista es ver el aborto como una solución efectiva ante un embarazo no deseado, algo que se debería poder decidir en pareja o no, y que debería ser una opción para la adolescente.

Respecto a las reacciones de la comunidad frente al embarazo adolescente, en Quilanga las y los adolescentes, perciben que la comunidad es crítica, discriminadora y cruel con las adolescentes que se embarazan, tiende a reaccionar mal con estas jóvenes, y la sanción moral que la comunidad arroja sobre ellas, tiene un peso muy grande, ahí se entienden las consecuencias como la tristeza, miedo, vergüenza y depresión.

Este hallazgo difiere a lo planteado por Climent (2009), quien en su investigación manifiesta que el embarazo en la adolescencia es visto como natural y normal, en general no es censurado, también dista de lo planteado por Oviedo & García (2011), quienes sustentan que el embarazo adolescente y la maternidad son vistos como una impostura de la adultez, así quien lo vive pasa a ocupar un nuevo estatus.

Actitudes frente al embarazo adolescente

Las actitudes que adolescentes de Quilanga tienen frente al embarazo adolescente, constituyen una categoría que no se aborda en las investigaciones analizadas, así se identifican por un lado reacciones emocionales como duda, sorpresa, tristeza, rabia o risa, al enterarse de que sus amigas o familiares se embarazaron. Más importante aún es que dentro de sus reacciones está el reconocerse como apoyo y asumir un rol de consejeros de sus amigas, considerándose así figuras importantes del proceso por el cual atraviesan sus pares embarazadas.

Hay que recalcar que pese a la importancia que tienen las actitudes en la conformación de las representaciones sociales, llama la atención la escases de estudios que se preocupan de indagar y analizar en esta categoría, pues como se pudo observar,



las reacciones emocionales que tienen las y los adolescentes que no han vivido un embarazo, frente al embarazo de sus amigas o familiares, son elementos claves al momento de comprender su significado para este grupo poblacional. Esta investigación podría significar un primer acercamiento a conocer las actitudes que rodean al tema, y la puerta para profundizar en su análisis.

Es de importancia mencionar que el analizar y comprender conocimientos, percepciones y actitudes de adolescentes frente al embarazo adolescente, intenta aproximarse a un ejercicio más completo de investigación de las representaciones sociales de adolescentes sobre el embarazo, de lo que se ha podido encontrar en las investigaciones analizadas, pues estas enfocan su línea de investigación en las dos primeras: conocimientos y percepciones, centrándose mucho más en el análisis cualitativo de las percepciones. Esto permite alcanzar el objetivo específico que plantea analizar la relación entre conocimientos, percepciones y actitudes en la conformación de las representaciones sociales de adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente y demostrar como las representaciones sociales se construyen de este conjunto de categorías.



CAPITULO V: CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Las representaciones sociales que adolescentes del cantón Quilanga tienen aquí y ahora sobre el embarazo adolescente, están basadas en el bagaje cultural y social que el tema trae consigo, pero también se alimentan de los significados particulares que este grupo le da, en relación a los conocimientos que tienen, al contexto y la coyuntura, a sus percepciones y la forma de asumir y vivir dicho fenómeno, construyendo un sentido particular y propio en torno al embarazo adolescente, que sólo fue posible descubrir mediante la recuperación y análisis de su discurso.

Del análisis y procesamiento de los discursos y expresiones de las y los adolescentes de Quilanga, Loja, se pudo obtener las representaciones sociales que sobre el embarazo adolescente tiene adolescentes que no han vivido un embarazo, las cuales lo muestran como un problema, algo que no le debe pasar a ninguna adolescente bajo ningún concepto y como una situación que coarta el proyecto de vida de la adolescente que lo transita y del adolescente que va a convertirse en padre.

Se comprueba, como se planteó en el marco teórico, la estrecha relación que existe entre conocimientos, percepciones y actitudes en la construcción de las representaciones sociales, así la representación negativa que tienen adolescentes hombres y mujeres frente al embarazo adolescente en Quilanga, responde, como un tejido de ideas, al conjunto de conocimientos que maneja el grupo frente a casos de embarazo y a cómo este se produce, a la serie de percepciones que expresan en sus discursos, que van desde puntos de vista sobre causas y consecuencias hasta opiniones personales sobre las reacciones que tienen las adolescentes al embarazarse, para



finalizar identificando las actitudes que muestran cuando se habla de embarazo adolescente.

Las y los adolescentes de Quilanga perciben el embarazo como una situación negativa y conflictiva, plantean que cuando esto llega a suceder la vida de la adolescente que se embaraza cambia radicalmente, y se enfrenta a un conjunto de situaciones desagradables como son la discriminación y el prejuicio, pero sobre todo consideran que es un problema porque el embarazo adolescente significa no poder cumplir con sus estudios libremente, no poder disfrutar la adolescencia a plenitud y tener que asumir tareas para las cuales no están preparadas, como son el cuidado y protección a un hijo. En este sentido, el embarazo adolescente es una situación problemática, que se debe a varias causas: falta de conocimientos, falta de comunicación en la familia, incapacidad de controlar el deseo sexual, incapacidad de las mujeres de negociar con sus parejas el uso de anticoncepción, el chantaje emocional y manipulación de los varones hacia las mujeres. Más no a la necesidad de la adolescente de permanecer con su pareja, formar una familia o tener un reconocimiento social como mujer, como lo plantean algunos autores. En lo referido a conocimientos, se concluye que las y los adolescentes de Quilanga tienen mucha cercanía con el tema de embarazo adolescente, por el alto conocimiento de casos en sus barrios y centro educativo, sin embargo, la información que manejan sobre embarazo y salud reproductiva es limitada, incompleta, cargada de falsas creencias y prejuicios, muy lejos de lo que se plantea como el derecho a la educación sexual integral. Además, se concluye que son las mujeres adolescentes quienes manejan mejor la información sobre embarazo y prevención de embarazo que los varones adolescentes, ya que lo expresan y detallan en sus discursos como mucha solidez y mayores elementos. Sin embargo, esto no les asegura la posibilidad de tomar decisiones sobre su salud sexual y reproductiva al momento de tener relaciones sexuales, pues los relatos de los participantes en esta investigación dejan ver que el embarazo adolescente también estaría relacionado con situaciones de chantaje emocional y manipulación por parte de los varones hacia sus parejas mujeres, a decir de Foucault (1987), relaciones de biopoder y control de los cuerpos de las mujeres, en sociedades patriarcales y machistas.



Para las y los adolescentes de Quilanga la abstinencia es el mejor método de prevención del embarazo, y está presente en su discurso sobre conocimiento de métodos anticonceptivos, respondiendo a lo facilitado durante años por sus docentes y padres. Sin embargo, las y los informantes reconocen que la abstinencia es más un discurso que una práctica real, pues indicaron que ellos mismos, sobre todo los varones, y sus amigos y amigas tienen una vida sexual activa, y por eso hay un importante número de adolescentes embarazadas. Esta dinámica configura una suerte de doble moral frente a la vivencia de la sexualidad en las y los adolescentes de Quilanga, ya que por un lado sostienen en sus discursos lo moralmente correcto, pero por otro hay una práctica de vida opuesta, lo cual pone en riesgo su salud sexual y reproductiva, pues no están realmente preparados para el uso y negociación de métodos científicos de prevención. Por otro lado, el discurso de la abstinencia estaría limitado a las mujeres pues en las narraciones de las y los informantes, se puede observar un discurso patriarcal que permite a los varones tener una vida sexual activa, y cuestiona y critica a las mujeres que lo hacen, demostrando una vez más la necesidad de trabajar seriamente en educación sexual integral con enfoque de género en el territorio.

Las y los adolescentes cuentan la necesidad e importancia de mejorar las relaciones familiares, como un espacio seguro de información y diálogo para prevenir el embarazo, a la vez llama la atención la frecuencia con que las y los participantes se refieren a situaciones de violencia intrafamiliar, por tanto se concluye que detrás la demanda de las y los adolescente existe la necesidad de trabajar más en relaciones familiares sanas y libres de violencia, que genere un verdadero espacio seguro para la comunicación en general y la comunicación sobre sexualidad en particular.

La percepción sobre las consecuencias del embarazo adolescente es múltiple, igual que las causas, así se observa que para las y los informantes una consecuencia común para hombres y mujeres adolescentes que viven un embarazo en Quilanga es el abandonar o postergar los estudios al momento de ser madre o padre, las mujeres lo hacen para asumir las tareas reproductivas de cuidado a su hijo, los hombres lo hacen para asumir las tareas productivas como proveedores. Lo expuesto evidencia la manera cómo se consolidan los roles de género en este grupo, y se desconoce por completo la



posibilidad de una paternidad diferente a la tradicional, en donde el hombre asuma tareas de cuidado del hijo y la mujer cumpla también un rol como proveedora.

Un tema que llama la atención es que no se plantea el matrimonio o la unión de la pareja como una consecuencia del embarazo, y se reconoce que lo común es que la adolescente continúe su vida bajo la protección de su familia, donde debe asumir las tareas de cuidado y protección del hijo, y cuando le sea posible continuar con sus estudios o trabajar, esto siempre y cuando cuente con el apoyo de su madre y del centro educativo. Evento que rompe con el discurso conservador de Quilanga, y requiere de mayor análisis e investigación en el territorio.

Algo que se pudo comprobar en Quilanga es que se perciben de manera diferenciada las consecuencias y reacciones para adolescentes mujeres de adolescentes hombres al conocer su condición de embarazo o paternidad. Siendo para las mujeres una situación mucho más compleja que para los hombres, ya que sobre ellas recae una sanción moral social más fuerte, expresada en los discursos machistas de las y los adolescentes y en lo que les transmiten los adultos de la comunidad, cuando se refieren a una adolescente embarazada con términos despectivos. Estos discursos perpetúan el control sobre el cuerpo de las mujeres y la vivencia de su sexualidad, y evidencian que la construcción de la feminidad en este territorio pasa por la idealización de las mujeres como seres asexuados, puros y castos. Además se comprende que las percepciones sobre las reacciones de adolescentes embarazadas como el miedo, vergüenza y depresión que sufren durante el embarazo, responden en mucho a estos discursos machistas, pero sobre todo a las reacciones violentas de la familia al conocer su condición, que van desde la violencia psicológica con insultos, amenazas, encierro, hasta la violencia física con golpes, propiciar el aborto y/o la expulsión del hogar, lo que sugiere que para las mujeres en Quilanga atravesar por un embarazo a temprana edad y fuera del matrimonio o la convivencia en pareja, implica un evento muy duro emocionalmente, difícil de superar y que puede significar una carga de por vida, si es que no se cuenta con el acompañamiento o apoyo debido tanto a nivel familiar como profesional.

En lo referido a la percepción sobre las consecuencias y reacciones de los adolescentes varones al saberse futuros padres, se reconoce que para estos la situación



es más llevadera, pues no expresan ni reconocen formas de discriminación hacia los varones que van a ser padres, el evento dentro de las familias es visto como una falta, pero no se cuentan casos de violencia como pasa con las mujeres, se espera que los varones asuman su rol de proveedores con el hijo por venir, más ninguna obligación con la pareja o futura madre. Las reacciones de los adolescentes varones en Quilanga frente a la paternidad resultan sorprendentes, pues se sostiene que lo común es: la negación de la paternidad, la difamación de la pareja al cuestionar su paternidad, o la huida, en donde escapan a otra ciudad o al campo hasta que las cosas se calman o hasta que les llega una demanda de alimentos. Dinámica que muestra cómo se configura en la práctica la construcción de lo masculino y de la paternidad en Quilanga, pero que también muestra la incapacidad e inmadurez del adolescente varón para asumir situaciones que no puede manejar, demostrando que la edad y madurez emocional si son factores claves el momento de asumir la paternidad, además que socialmente hay una suerte de permisividad con las reacciones inmaduras de los adolescentes, mientras que se espera que las mujeres asuman totalmente la maternidad a costa de sus propios proyectos de vida.

Es importante recalcar que lo que se evidencia en la investigación y en concreto sobre las consecuencias y reacciones frente al embarazo en adolescentes, son las percepciones de adolescentes que no han atravesado por un embarazo, pues no se consideró este grupo en la metodología, por tanto, la representación social que se presenta sobre el embarazo adolescente responde únicamente a la posición de adolescentes hombres y mujeres que no han pasado por un embarazo en Quilanga.

Las y los adolescente en Quilanga se reconocen a sí mismos como confidentes, cómplices y concejeros de aquellas adolescentes embarazadas con quienes mantienen una relación de amistad, lo cual de alguna manera hace una suerte de balance entre el discurso machista y discriminador, que replica el discurso de los adultos, y una práctica de vida mucho más solidaria y cargada de afectos, dinámica propia de la adolescencia, lo cual evidencia la necesidad e importancia de fortalecer las capacidades de empatía de este grupo en Quilanga, así como generar en el grupo una suerte de trabajo entre pares hacia el apoyo mutuo para alcanzar proyectos de vida a corto y mediano plazo.



Es necesario dejar claro que estas conclusiones, al responder a una investigación cualitativa, son tentativas y responden al análisis de la información obtenida desde el marco teórico, el enfoque que sostiene la investigación y la posición de la autora, por tanto, no son conclusiones unívocas y el análisis de los hallazgos aún puede profundizarse y trabajarse desde diferentes posiciones.

Limitaciones

La presente investigación al tener un corte cualitativo, presenta subjetividades complejas de comprender desde un solo enfoque de análisis o desde una sola perspectiva, por tanto, a la par de los hallazgos y conclusiones a las que llega la autora, también presenta un conjunto de limitaciones que responden sobre todo a la metodología implementada, las mismas se describen a continuación como un ejercicio de reflexión y consideraciones a tener para futuras investigaciones con similares características:

- Quilanga cuenta con un solo centro de estudios secundarios, el cual fue considerado para acceder a las y los informantes, por tanto, todos quienes participaron del estudio pertenecen al mismo centro educativo, esto implica una limitación, pues no es posible contrarrestar la información de distintos grupos estudiantiles, como si se lo puede hacer en cantones más grandes, logrando obtener una variedad más amplia de discursos que analizar.
- Las y los estudiantes que facilitaron la información fueron seleccionados por el personal docente, no se pudo hacer una selección al azar por parte de quien investiga por disposición del director del Colegio, lo cual podría presentar un sesgo en la investigación, pues los docentes recurrieron a los y las estudiantes con mejores habilidades de comunicación y calificaciones del grupo.
- Como ya se mencionó, se trabajó únicamente con adolescentes escolarizados, por tanto es necesario reconocer que sus perspectivas estarían influenciadas por un proceso de socialización y formación desarrollado en el centro educativo, lo que incluye una proyección profesional (que es clara en las aspiraciones de los participantes), pero este ejercicio metodológico no



permite conocer cuál sería la realidad o perspectiva de adolescentes del cantón que, por diferentes razones, no tienen oportunidad de asistir al sistema educativo formal.

- Las entrevistas se realizaron en las instalaciones del centro educativo en horario escolar, el cual pese a ser un ambiente seguro para el o la informante, también genera una relación más formal, que hizo sentir a las y los informantes como si la entrevista se tratara de un examen, y que sus respuestas serían calificadas. Se recomienda que cuando se trabaja con adolescentes las entrevistas se realicen en espacios más informales, que les sean cómodos y no les predisponga a nada.
- Pese a que se esperaba la disponibilidad y habilidades de comunicación de las y los informantes, no todos tuvieron la misma voluntad y entusiasmo al momento de realizar las entrevistas, así tres de las veinte entrevistas, no aportan significativamente a la investigación, sus respuestas son vagas, sin argumentos y no se desarrollan, situación que puede responder al temor de responder o a la forma de ser del adolescente. Lo cual hay que considerar al momento de levantar la información, y planificar nuevas entrevistas o profundizar más con quienes tienen las aptitudes, aprovechando sus discursos al máximo.
- Otra limitación que se evidenció en la aplicación de la entrevista a profundidad con adolescentes durante la investigación es el temor a responder mal que estos tienen durante el proceso, pese a que se les explicó varias veces que no se trataba de un examen y no es un ejercicio calificado, esta sensación se evidenció cuando al final de cualquier respuesta esperaban una reacción afirmativa o aprobatoria de quien realizaba la entrevista. En tal situación se recomienda que lo mejor con este grupo es plantear la entrevista más como una conversación, antes que, con un listado de preguntas, en donde pedir opiniones, creencias o pensamientos frente a situaciones determinadas o ejemplos de vida.
- La metodología no definió la realización de un grupo focal con adolescentes, sin embargo, una vez terminada la investigación, se evidencia que realizar este ejercicio serviría para lograr profundizar algunos temas que



las entrevistas no lo permitieron, como son las percepciones que se tienen sobre la relación embarazo y matrimonio, o confrontar las percepciones diferenciadas de hombres y mujeres, por lo que se recomienda en investigaciones similares incluir este ejercicio.

- Por último, esta investigación se centra en las percepciones, conocimientos y actitudes de adolescentes que no han vivido un embarazo, por tanto, no se cuenta con información sobre el significado de vivir la experiencia de un embarazo, esto deja abierta una puerta para continuar con la investigación a fin de triangular los puntos de vista de adolescentes.

Recomendaciones

A partir de las conclusiones y limitaciones que se han generado en la presente investigación, se sugieren las siguientes recomendaciones, tanto en el campo de la investigación, como en el campo de acción con centros educativos en donde se involucren adolescentes, docentes y las familias:

- Sería interesante profundizar la investigación cualitativa sobre la nula relación que tiene el embarazo adolescente con el matrimonio o unión de hecho en Quilanga, pues se contradice con la literatura de referencia, pero, sobre todo, con la dinámica que se ve en otras ciudades similares en el Azuay y Loja, y con la religiosidad propia del territorio; así comprender qué elementos estarían asociados esta situación particular.
- Como se evidencia en las limitaciones, sería de suma importancia poder completar la investigación con adolescentes que hayan vivido un embarazo o lo estén cursando, y contar con sus reflexiones hacia una dinámica comparativa entre experiencia y percepción, que aporte a la definición de estrategias concretas y prácticas de prevención de embarazo con adolescentes.
- De igual manera se podría completar la investigación con adolescentes que no estén estudiando bajo el sistema de educación presencial o que por diferentes razones no estén estudiando, para contrarrestar puntos de vista.



- Es necesario trabajar en Quilanga desde un marco de derechos sexuales y reproductivos en educación sexual integral, especialmente con el sector educación y salud, pues son estos espacios los llamados a garantizar el derecho de adolescentes a una salud y educación sexual integral, por lo que se recomienda definir procesos de capacitación a docentes y servidores de salud para que cumplan su rol como educadores integrales y faciliten el acceso a métodos anticonceptivos, y orientación en salud sexual y reproductiva para la prevención del embarazo adolescente.
- En la misma línea, aprovechando el reconocimiento y confianza que las y los adolescentes manifiestan sentir por sus docentes, se recomienda trabajar de manera particular con este grupo en procesos de capacitación en educación sexual integral, para que continúen sus líneas de acción en educación sexual a adolescentes, desde un enfoque de derechos, que asegure información de calidad, libre de prejuicios y que aborde la vivencia de la sexualidad de manera integral y no se limite únicamente a salud reproductiva o prevención de embarazos e ITS.
- Dada la demanda expresa de adolescente sobre mejorar las relaciones familiares, la confianza y la comunicación, se recomienda trabajar con las familias de Quilanga, procesos de comunicación asertiva, prevención y erradicación de violencia intrafamiliar.
- Por último, se recomienda fortalecer las capacidades de las y los adolescentes para el trabajo entre pares, mediante un proceso de formación a promotores juveniles en salud sexual y reproductiva bajo un enfoque de derechos y de género.



REFERENCIAS

- Anzaldúa, G. (1999). *The Borderlands/La Frontera*. Aunt Lute Books. San Francisco, California.
- Arbeláez, M. (2002). Las representaciones mentales. *Revista de Ciencias Humanas*, No 29, 1-11.
- Burneo, C., Córdova, A., Gutierrez, M. J., & Ordóñez, A. (2015). *Sexualidad y embarazo adolescente en el Ecuador: de la ENIPLA al Plan Familia 2015*. Quito: Donum.
- Butler, J. (2006). Capítulo 2 y 3. En J. Butler, *Deshacer el género* (págs. 67-89). Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Campos, R. (2009). *Metodología cualitativa o cuantitativa*. Mexico: Edición FUOC.
- Casares, A. (2008). Antropología de género: cultura, mitos y estereotipos sexuales. Madrid, España. Ediciones Cátedra. Pag. 9-17 y 20-32
- Castellanos, Santiago. (2014). *Sexualidades No-Normativas, diferencia Racial y la Erótica del Poder: Escenarios de Deseos Queer en el Ecuador del Siglo XXI. En Resentir lo Queer,*



Falconí, Diego; Castellanos, Santiago; Viteri, María Amelia (eds.). Universidad San Francisco de Quito, Ecuador.

CEPAL. (2013). *Primera reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe.* Montevideo: CEPAL.

Climent, G. (2001). Voces, silencios y gritos: Los significados del embarazo en la adolescencia y los estilos parentales educativos. *Revista Argentina de Sociología* año 7 N°12-/N° 13, 186-213.

Climent, G. (2009). Representaciones sociales sobre el embarazo y el aborto en la adolescencia: perspectiva de las adolescentes embarazadas. Cuadernos FHyCS-UNJu, Nro. 37:221-242, Año 2009.

Cornejo, Giancarlo. (2010). La guerra declarada al niño afeminado. En Viteri, María Amelia; Vidal-Ortiz, Salvador; Serrano, Fernando. ICONOS No. 35, Tema Central: ¿Cómo se piensa lo Queer en América Latina?

Díaz, N (s,f). Recomendaciones para contribuir al debate frente a la maternidad adolescente. Policy Brief. Recuperado el 27 de agosto del 2016, de:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20140709033402/PolicyBrief.pdf>

Foucault, M. (1976). La historia de la sexualidad 1: la voluntad del saber. Recuperado el 17 de abril del 2015, de: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/681.pdf>.

Foucault, M. (1987). *El orden del discurso.* Barcelona: Tusquets.

Gobierno Autónomo Descentralizado de Quilanga. (2013). *Plan de Desarrollo Territorial.* Quilanga.

Hall, S. (1997). *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices.* Londres: Sage Publications.

Hernández, R; Collado, C; Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación.* México: Mc Graw Hill.



- Inda, N. (2005). La perspectiva de género en investigaciones sociales. Recuperado el 28 de Diciembre de 2015, de:
http://graduateinstitute.ch/files/live/sites/iheid/files/sites/genre/shared/Genre_docs/2864_Actes2005/2005_03_inda.pdf
- INEC. (2010). *Censo de estadística y población del Ecuador*. Quito: INEC.
- INEC. (2011). *Estadísticas vitales y de salud*. Quito: INEC.
- Issler, J. R. (2001). *Embarazo en la adolescencia*. Recuperado el Abril de 2015, de www.med.unne.edu.ar:
http://med.unne.edu.ar/revista/revista107/emb_adolescencia.html (Revista de Posgrado de la Cátedra Vía Medicina N° 107 - Agosto/2001 , Página: 11-23 "EMBARAZO EN LA ADOLESCENCIA "
- Knapp, E. Suárez, M. Mesa, M. (2003). Aspectos teóricos y epistemológicos de la categoría representaciones sociales. *Revista Cubana de Psicología, Vol. 20 No. 1, 23-34*.
- Lagarde, M. (1996). *Género y Feminismo: desarrollo humano y democracia*. Editorial Horas y Horas. Bogotá, Colombia.
- MIES, C. d. (15 de Noviembre de 2013). ENIPLA Presentacion 15/10/2013. Quito, Pichincha, Ecuador.
- Ministerio Coordinador de Desarrollo. (2011). Estrategia nacional intersectorial de planificación familiar y prevención de embarazo adolescente. Quito, Pichincha, Ecuador: MCDS.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Recuperado el 12 de Septiembre de 2016, de:
<http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34106/33945>
- OPS. (2011). Marco conceptual para el desarrollo y la salud sexual de jóvenes y adolescentes.. Recuperado el abril del 2015, de www.cesi.cl:



Universidad de Cuenca

http://www.cesi.cl/articulos/Marco_conceptual_para_el_desarrollo_y_la_salud_sexual_de_jovenes_y_adolescentes_OMS.pdf

Oviedo M; García M. (2011). El embarazo en situación de adolescencia: una impostura en la subjetividad femenina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 929-943.

Plan Andino de Prevención del Embarazo Adolescente. (2011). www.planandinopea.org.

Recuperado el Marzo de 2015, de www.planandinopea.org:

<http://www.planandinopea.org/?q=node/61>

Quilanga, M. C. (14 de Junio de 2016). Entrevista servicios de salud. (M. I. Cordero, Entrevistador)

Stern, C. (1997). El embarazo adolescente como problema público: visión crítica. *Salud pública Méx vol.39 no.2. Cuernavaca*, 15-31.

Stern, C. (2003). Significado e implicaciones del embarazo adolescente en distintos contextos socioculturales de México: reseña de un proyecto en proceso. *Estudios Sociológicos XXI Vol. 21, No. 63*, 725-745.

Stern, C. (2004). Vulnerabilidad social y embarazo adolescente en México. *Papeles de población, Universidad Autónoma de México. México D.F*, 130.

Spargo, T. (2004). Foucault y la teoría Queer. Barcelona, España. Editorial Gedisa.

UNICEF. (2011). *La adolescencia, una época de oportunidades*. Recuperado el 29 de febrero de 2016, de www.unicef.org/ecuador: http://www.unicef.org/ecuador/SOWC-2011-Main-Report_SP_02092011.pdf

León, V. & Litardo, A. (2013). *Factores predisponentes para el embarazo adolescente, atendidas en el departamento de ginecología y obstetricia, del Hospital Homero Castanier en el 2012*. Cuenca: Universidad de Cuenca.

Winkler, M. Pérez-Salas, C. & Lopez, L. (2005). ¿Embarazo Deseado o No Deseado?: Representaciones Sociales del Embarazo Adolescente, en Adolescentes Hombres y



Universidad de Cuenca

Mujeres Habitantes de la Comuna de Talagante, Región Metropolitana. *TERAPIA*

PSICOLÓGICA, Vol. 23, Nº 2, 19 – 31.



ANEXOS

Anexo 1: Guía de entrevista

UNIVERSIDAD DE CUENCA

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LAS Y LOS ADOLESCENTES DE

QUILANGA FRENTE AL EMBARAZO ADOLESCENTE.

GUÍA DE ENTREVISTA

INTRODUCCIÓN:

Hola, mi nombre es el Ma. Isabel Cordero, soy estudiante de la Maestría de Educación Sexual de la Universidad de Cuenca, gracias por estar aquí y colaborar conmigo el día de hoy.

La siguiente entrevista se realiza con el fin de obtener información para realizar la investigación: Representaciones sociales de las y los adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente.

La participación en este estudio es totalmente voluntaria, no se puede obligar bajo ninguna forma a que un/a adolescente sea parte de esta investigación, por tanto si te sientes incómodo ahora o en cualquier momento de la entrevista y deseas terminar la misma solo tienes que decirme.

La información que se brinde durante la investigación es totalmente confidencial, no será difundida a ninguna persona, no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación y tu nombre no será revelado, usaremos un seudónimo.

La entrevista será grabada, tendrá una duración aproximada de 60 minutos y de ser necesario más tiempo te lo informaré y me dirás si quieres o no continuar.

No se requiere de la presencia de un docente, directivo o representante para la realización de la entrevista, porque así creo que es más cómodo para quienes dan la



información, además porque esto no es una prueba o examen, no hay respuestas correctas o incorrectas, solo quiero saber tú opinión sobre los temas que voy a consultar.

De existir alguna duda sobre este proyecto, eres libre de hacerme las preguntas que gustes durante la entrevista o al finalizar la misma, esto es una conversación abierta entre los dos.

Si algunas de las preguntas de la entrevista te parecen incómodas y consideras que afectan tu sensibilidad, tienes la libertad de decírmelo, igual manera si no quieres responder a alguna de las preguntas no lo haces.

DESARROLLO DE LA ENTREVISTA:

1. ¿Cuál es tu nombre y tu edad?
2. ¿En qué barrio de Quilanga vives?
3. ¿En qué año de colegio estás?
4. ¿Crees que hay muchos embarazos adolescentes en este cantón?
5. ¿Conoces a adolescentes que se han embarazado o están embarazadas en tu barrio o colegio?
6. ¿Qué piensas sobre ellas?
7. ¿Qué es lo primero que piensas o se viene a tu mente cuando se habla sobre embarazo adolescente?
8. ¿Qué opinión tienes respecto al embarazo adolescente?
9. ¿Por qué crees que se embarazan las adolescentes?
10. ¿Me puedes decir cómo se embaraza una mujer?
11. ¿Desde cuándo y cómo te enteraste cómo se embaraza una mujer?
12. ¿Quiénes te contaron sobre cómo se embaraza una mujer? ¿Me puedes decir lo que te contaron?
13. ¿Qué puede hacer una adolescente para evitar un embarazo? ¿Qué puede hacer un adolescente para evitar un embarazo?
14. ¿Con quién se debe hablar sobre embarazo y a qué edad?
15. ¿Qué pasa con una adolescente cuando se embaraza?
16. ¿Qué piensan tus amigos y amigas sobre una adolescente embarazada?
17. ¿Qué piensan los y las adultos sobre una adolescente embarazada?



Universidad de Cuenca

18. ¿Qué se piensa cuando el que embaraza es un adolescente? ¿Y si es un hombre adulto, que se piensa?
19. ¿Cómo cambia la vida de una adolescente cuando se embaraza? ¿y la del adolescente hombre, cómo cambia?
20. ¿Cómo crees que reacciona una adolescente cuando sabe que está embarazada?
21. ¿Y el hombre, cómo reacciona?
22. ¿Qué pasa luego de que se sabe que una adolescente esta embaraza?
23. ¿Cómo actúa la familia, la escuela y la comunidad cuando una adolescente se embaraza?
24. ¿Qué espera la familia, la escuela y la comunidad de una adolescente embarazada?



Anexo 2: Consentimiento Informado

**MAESTRIA EN EDUCACIÓN SEXUAL
INVESTIGACIÓN PREVIA A LA OBTENCION DEL TITULO DE MASTER
EN EDUCACIÓN SEXUAL
REPRESENTACIONES SOCIALES DE LAS Y LOS ADOLESCENTES DE
QUILANGA FRENTE AL EMBARAZO ADOLESCENTE.**

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo....., en calidad de representante legal de:....., una vez que la investigadora me han informado lo siguiente:

Que María Isabel Cordero, estudiante de la I Cohorte de la Maestría de Educación Sexual, se encuentra realizando una investigación con la finalidad de elaborar su tesis de grado previo a obtener su título de Maestría.

El objetivo de dicha investigación es conocer las representaciones sociales (conocimientos, percepciones y actitudes) sobre el embarazo adolescente que tienen adolescentes hombres y mujeres del cantón Quilanga, para lo cual requiere realizar 20 entrevistas a estudiantes de 15 a 17 años del Colegio Técnico Agronómico de Quilanga.

La participación en este estudio es totalmente voluntaria, no se puede obligar bajo ninguna forma a que un/a adolescente sea parte de esta investigación.

La información que se brinde durante la investigación es totalmente confidencial, no será difundida a ninguna persona ajena a la investigación, no se usará para ningún otro propósito que no sea investigativo.



Universidad de Cuenca

La entrevista será grabada, tendrá una duración aproximada de 60 minutos y de ser necesario más tiempo será bajo el conocimiento y aprobación de la persona entrevistada.

No se requerirá de la presencia de un docente, directivo o representante para la realización de la entrevista, se la realizará dentro del centro educativo, en un espacio cómodo para el o la entrevistada.

De existir alguna duda sobre este proyecto, el/ la participante puede hacer preguntas durante la entrevista. Igualmente, puede retirarse en cualquier momento de la conversación, sin que esto lo perjudique de ninguna forma.

Si algunas de las preguntas de la entrevista parecen incómodas y considera que afectan la sensibilidad, la participante tiene el derecho de comunicarle al investigador o no responder.

Por lo antes indicado autorizo a que mi representado sea entrevistado.

Nombre y firma del representante

CI:.....

Lugar: _____ Fecha: ____/____/____



Anexo 3: Asentimiento Informado

**MAESTRIA EN EDUCACIÓN SEXUAL
INVESTIGACIÓN PREVIA A LA OBTENCION DEL TITULO DE MASTER
EN EDUCACIÓN SEXUAL
REPRESENTACIONES SOCIALES DE LAS Y LOS ADOLESCENTES DE
QUILANGA FRENTE AL EMBARAZO ADOLESCENTE.**

ASENTIMIENTO INFORMADO

Yo,, en calidad de informante calificado, una vez que se me ha informado lo siguiente:

Que María Isabel Cordero, estudiante de la I Cohorte de la Maestría de Educación Sexual, se encuentra realizando una investigación con la finalidad de elaborar su tesis de grado previo a obtener su título de Maestría.

El objetivo de dicha investigación es comprender las representaciones sociales sobre el embarazo adolescente que tienen adolescentes hombres y mujeres del cantón Quilanga, para lo cual requiere realizar 20 entrevistas a estudiantes de 15 a 17 años de la Unidad Educativa Técnica Agronómica de Quilanga.

La participación en este estudio es totalmente voluntaria, no se puede obligar bajo ninguna forma a que un/a adolescente sea parte de esta investigación.

La información que se brinde durante la investigación es totalmente confidencial, no será difundida a ninguna persona, no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación.

La entrevista será grabada, tendrá una duración aproximada de 60 minutos y de ser necesario más tiempo será bajo el conocimiento de la persona entrevistada.



Universidad de Cuenca

No se requerirá de la presencia de un docente, directivo o representante para la realización de la entrevista.

De existir alguna duda sobre este proyecto, el/ la participante puede hacer preguntas durante la entrevista. Igualmente, puede retirarse en cualquier momento de la conversación, sin que esto lo perjudique de ninguna forma.

Si algunas de las preguntas de la entrevista parecen incómodas y considera que afectan la sensibilidad, la participante tiene el derecho de comunicarle al investigador o no responder.

Por lo antes indicado autorizo a que la información que brinde a la Lcda. Cordero sea utilizada para los fines pertinentes

Nombre y firma del informante

Lugar: _____ Fecha: ____/____/____



Anexo 4: Diseño de Tesis

UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN SEXUAL
PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN

DATOS GENERALES:

Título: Representaciones sociales de las y los adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente.

Estudiante: María Isabel Cordero Pérez

DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1. Introducción: Antecedentes y Justificación.

El embarazo adolescente es interpretado desde el adulto centrismo como una transgresión a los códigos y normas que regulan la sexualidad, en particular de las adolescentes. Desde esta entrada se lo considera como un problema social, básicamente, porque genera otros problemas que las instituciones como el Estado, la familia o la Iglesia no han sido capaces de resolver (Stern, 1997).

El Ecuador es el segundo país en América Latina con más embarazos adolescentes con un porcentaje de 17,5% de mujeres adolescentes entre 15 a 19 años que tienen al menos un hijo nacido vivo (Ministerio Coordinador de Desarrollo, 2011). El porcentaje de partos de adolescentes de 15 a 19 años según el INEC tiene un aumento anual de 2.3% y en mujeres de 10 a 14 años ha incrementado un 75% en los últimos 10 años. Este es un ejemplo de los alarmantes indicadores que hay en el tema y evidencian una realidad preocupante.



Con el embarazo adolescente se identifican un conjunto de factores asociados, lo que Stern plantea como "vulnerabilidades sociales", llámese pobreza, violencia, desplazamiento, migración, machismo, consumismo, uso y abuso de alcohol y drogas, etc. (Stern, 2004), a lo que se debe sumar lo que Oviedo & García (2011) reconocen como una impostura en la subjetividad femenina: la maternidad como único proyecto de vida y de realización de las mujeres, más aún de aquellas que tienen menos oportunidades de desarrollo. Otros factores que reconocer entre los factores de riesgo del embarazo adolescente son la violencia de género y las relaciones de poder patriarcal, entre las que se pueden nombrar: la violencia sexual, la muerte materna adolescente vinculada al aborto clandestino e ilegal, suicidio de adolescentes embarazadas, así como los abortos provocados por auto agresión. Situaciones que históricamente se han naturalizado y a las cuales se les da poca importancia cuando se intenta analizar el embarazo adolescente (Burneo, Córdova, Gutierrez, & Ordóñez, 2015).

Sin embargo, es importante visualizar el tema embarazo adolescente desde el deseo. En este sentido, es muy difícil determinar si la adolescente quiere tener un hijo/a por el deseo de ser madre o por otras causas, como son el ambiente familiar, la violencia intrafamiliar, la baja autoestima o la dependencia afectiva a sus parejas, situaciones en las cuales probablemente las adolescentes ven en el embarazo y la maternidad una oportunidad de vida diferente (Mejía, 2011). Así, mientras desde un punto de vista externo el embarazo adolescente constituye un problema y una situación a evitar, es posible que para las adolescentes de Quilanga esté asociado con otros elementos que lejos de constituir un problema podría constituirse en un objetivo.

Por otro lado, es importante comprender el sistema de representaciones sociales que los adolescentes construyen para entender e interpretar los fenómenos y las realidades en las que se mueven. La sexualidad - y por tanto el embarazo adolescente - conlleva a un sistema de representaciones que se estima es común en un grupo social y en un contexto específico, y en este grupo se da en un contexto particular que resulta interesante analizar.

Territorio donde se hará la investigación

Quilanga, cantón de la provincia de Loja, tiene una población de 4.337 habitantes, quienes en su mayoría viven en el área rural. El índice de pobreza por necesidades



básicas insatisfechas es de 89.4 %. Este contexto se agrava con la falta de fuentes de trabajo y la consecuente migración que vive el territorio (Gobierno Autónomo Descentralizado de Quilanga, 2013).

La situación de los adolescentes en Quilanga es compleja, por ser un cantón aislado de la cabecera provincial y fronterizo, con serios problemas de movilidad y acceso limitado a las nuevas tecnologías, con pocas posibilidades de profesionalización y educación superior, las oportunidades de superación y construcción de un proyecto de vida se ven restringidas a la migración, ya sea a ciudades con mayores oportunidades para el grupo poblacional o hacia España, Italia o Estados Unidos, dada la dinámica propia del sector (Gobierno Autónomo Descentralizado de Quilanga, 2013).

El embarazo adolescente en Quilanga no dista de la realidad nacional, y está rodeado de situaciones y problemas comunes, pese a lo cual, se ha hecho poco o nada en el territorio para comprender esta realidad y disminuir las cifras.

2. Formulación del problema y preguntas de investigación

De las investigaciones que se hallaron respecto al embarazo adolescente, varias permiten escuchar las voces de adolescentes frente al tema, entre ellas las de Climent (2009) en la que se encontró el significado del embarazo para adolescentes embarazadas y para sus madres, y la de Oviedo & García (2011), que desde el análisis de historias de vida se evidencian las razones del embarazo desde el punto de vista de la adolescente embarazada; investigaciones que muestran parte de lo que representa el embarazo adolescente. Sin embargo, en la mayoría de las investigaciones analizadas, aún se percibe un corte adulto céntrico en su análisis, otras se enfocan únicamente en mujeres, o madres adolescentes, o servidores de salud. Así se plantea que:

"...existe la necesidad de una aproximación diferente a este tema. Por un lado, el embarazo adolescente necesita ser ubicado y comprendido dentro de los procesos de cambio social y cultural. Por otro lado, en lugar de suponer cuáles son las necesidades de adolescentes en términos de salud sexual y reproductiva



debemos acercarnos más a sus vidas concretas; a sus creencias, actitudes y valores" (Stern, 2004, pág.130).

En el Ecuador se han realizado estudios respecto al embarazo adolescente, sin embargo, no se encuentran investigaciones que apunten a comprender el tema desde las representaciones sociales propias de adolescentes, mucho menos que dé cuenta de esta realidad en el cantón Quilanga de la provincia de Loja, dada la poca investigación en territorios rurales y en la frontera sur.

Son pocas las investigaciones cualitativas sobre el embarazo adolescente que permiten acercarnos al tema desde la mirada juvenil, como son la realizadas por Baeza, Poo, Vázquez & Muñoz (2005), o la elaborada por Quintero & Rojas (2015), que evidencian la perspectiva del embarazo adolescente desde la mirada de adolescentes nuligestas, en el primer caso, o desde la de madre adolescente, en el segundo caso; menos aún desde la perspectiva de hombres y mujeres adolescentes de manera conjunta, como es el caso de la investigación de Unda (2010), quien muestra las representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito, ubicando elementos comunes así como diferencias sustanciales y facilitando un análisis de género importante.

Lo que se busca en la investigación propuesta es encontrar en las narraciones de adolescentes sus conocimientos, percepciones y actitudes respecto del embarazo adolescente, es decir las representaciones sociales, expresadas mediante sus discursos. Para lo cual se plantea responder las siguientes preguntas claves, sin dejar de considerar que en la marcha pueden surgir otras: 1. ¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen adolescentes sobre el embarazo adolescente?; 2. ¿Cuáles son los conocimientos, percepciones y actitudes que tienen adolescentes sobre el embarazo adolescente?, 3. ¿Qué relación existe entre conocimientos, percepciones y actitudes para la conformación de las representaciones sociales de adolescentes respecto al embarazo adolescente?, y, 4. ¿Cuáles son las brechas e inequidades presentes en las representaciones sociales de adolescentes frente al embarazo adolescente?



3. Objetivos.

La principal razón de este estudio es el de evidenciar desde la mirada de los propios actores las representaciones sociales sobre el embarazo adolescente que tienen adolescentes hombres y mujeres del cantón Quilanga.

Objetivo General: Comprender las representaciones sociales sobre el embarazo adolescente que tienen adolescentes hombres y mujeres del cantón Quilanga.

Objetivos Específicos:

1. Describir conocimientos, percepciones y actitudes que tienen las y los adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente.
2. Analizar la relación entre conocimientos, percepciones y actitudes en la conformación de las representaciones sociales de adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente
3. Evidenciar desde el enfoque de género, brechas e inequidades presentes en las representaciones sociales de adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente.

4. Marco Teórico/Conceptual

El desarrollo de la presente investigación abordará de manera principal las siguientes categorías: representaciones sociales, adolescencia, embarazo adolescente

Representaciones sociales

Las representaciones sociales, desde una perspectiva sociológica, hacen referencia al problema de la relación entre conocimiento y sociedad. En este contexto las representaciones sociales son entendidas como formas de conocimiento para interpretar la realidad, así como una tensión existente entre el individuo y la estructura social. (Arbeláez, 2002)



Varios autores en la actualidad citan a Moscovici al hablar del tema, para quien una representación social es “una modalidad particular de conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios” (1979: 17-18),

Las representaciones sociales se producen a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; por medio de la comunicación que se establece entre ellos; desde los marcos de aprehensión o percepción que les genera la cultura, a través de sus códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas (Moscovic, 1984).

El ejercicio de la representación social implica interpretar y transformar significados y experiencias, en esta dinámica de manera simultánea se transforman percepciones, conceptos e imágenes, en función de la significación atribuida al objeto que buscamos representar. (Moscovici, 1984, citado en Arbeláez, 2002)

Las representaciones sociales están, a la vez, determinadas socialmente y son el producto de prácticas culturales e intercambios comunicativos desarrollados por los propios individuos en un contexto determinado (Arbeláez; 2002)

Para Hall (1997) las representaciones en general son la producción del sentido que le damos a las cosas, personas, lugares y situaciones que conocemos y entendemos, en nuestras mentes mediante el lenguaje. Pero también de las cosas que imaginamos, que no conocemos y que no entendemos, tenemos como seres humanos la capacidad de expresar nuestras ideas aún que no se las pueda ver, o no se concreten en nada, al igual que nuestros sentimientos que no se pueden materializar.

Foucault (1987) por su parte, hace un serio análisis de las representaciones, y deja claro que las mismas se concretan a través del discurso, el cual no sólo es lenguaje, sino que tiene tras sí una carga de conocimientos que se transforma en parte del sistema de poder.

A su vez, el lenguaje y el discurso tienen sentido en el marco de un contexto socio cultural determinado, y como tal son parte de un proceso en constante



construcción y transformación. Hall (1997) explica la importancia de reconocer esta concepción dinámica para poder acercarnos a las realidades particulares de un grupo en un momento determinado, siguiendo a Foucault quien sostiene que nada tiene el mismo sentido en contextos históricos diferentes.

Las representaciones sociales, que para el caso consideramos a los conocimientos, percepciones y actitudes, que adolescentes del cantón Quilanga tienen aquí y ahora sobre el embarazo adolescente, están basadas en el bagaje cultural y social que el tema trae consigo, pero también se alimentan de los significados particulares que este grupo le da, en relación a los conocimientos que tienen, al contexto y la coyuntura, a sus percepciones y la forma de asumir y vivir dicho fenómeno, construyendo un sentido particular y propio en torno al embarazo adolescente, que sólo se puede descubrir mediante la recuperación y análisis de su discurso.

Adolescente

Las Naciones Unidas establecen que los adolescentes son personas con edades comprendidas entre los 10 y los 19 años; es decir, la segunda década de la vida (UNICEF, 2011: 10). Sin embargo se hace énfasis en la dificultad para conceptualizar la adolescencia, y se debe tomar en cuenta que la adolescencia como concepto, al igual que la niñez, son temas relativamente nuevos, y que se desarrollan en el marco de condiciones extremas como son la I y II Guerra Mundial, con el afán de proteger a estos grupos poblacionales (UNICEF, 2011).

La dificultad de conceptualizar la adolescencia se puede deber a tres factores a considerar (UNICEF, 2011):

4. La pubertad, como inicio de la adolescencia, no se da de igual forma o a una edad exacta en todas las personas, por tanto es un factor inexacto; se presenta a edad más temprana en las niñas que en los niños, con márgenes considerables de diferencia; su aparición responde a condiciones de salud y de alimentación particulares de cada sujeto.
5. El marco legal para definir la adolescencia fluctua de un país a otro, así hay países en donde es legal que una niña de 9 años se case y sea considerada mayor de edad, o países



en niños y adolescentes se incorporan a labores físicas o al servicio militar, mientras en otros países se alcanza la mayoría de edad a los 21 años.

6. El factor cultural y lo que socialmente se acepta como correcto o natural de una persona adolescente en mucho lugares revasa lo que legalmente se entiende como adolescencia, así se asigna a adolescentes un conjunto de tareas y roles propios de adultos, pues la adolescencia como concepto o noción simplemente no existe.

Desde este análisis, Naciones Unidas (2011) considera la adolescencia desde una concepción que va mucho más allá de las particularidades biológicas, psicológicas y sociales que caracterizan esta etapa del desarrollo; la concibe como una fuerza social en proceso de estructuración, con capacidades, potencialidades, demandas y debilidades, como persona con identidad propia.

La definición de adolescencia, dada su complejidad, considera los cambios físicos y la madurez emocional a determinada edad, también se define en base a los patrones culturales y a las atribuciones que la sociedad otorga o limita a este grupo, así como al código legal. En Ecuador, por ejemplo, el Código de la Niñez y Adolescencia (2003) señala en el Art. 4.- Adolescente es la persona de ambos sexos entre doce y dieciocho años; y al ser un país que ha ratificado su compromiso con la Convención de los derechos del Niño (1989), el Ecuador reconoce a niños y adolescentes como sujetos de derechos, y está comprometido en garantizar su bienestar.

A partir de este marco para la presente investigación se concibe como adolescente a la persona que tiene entre 12 y 18 años, sujeto de derechos y que cuenta con un respaldo legal y político para garantizar su cumplimiento

Embarazo adolescente

El que ocurre dentro de los dos primeros años de edad ginecológica, entendiéndose por tal al tiempo transcurrido desde la menarquía, y/o cuando la adolescente es aún dependiente de su núcleo familiar de origen (Issler, 2001).

Según la OMS el embarazo en la adolescencia es “aquella gestación que ocurre durante los dos primeros años de edad ginecológica (edad ginecológica = edad de



la menarquía) y/o cuando la adolescente mantiene la total dependencia social y económica de la familia parental” (Organización Mundial de la Salud, 2002)

Considerando que en América Latina la menarquía se da a cada vez más temprana edad, se evidencian embarazos precoces a los 10 o 12 años, estrechamente relacionados con violencia sexual, por lo que el rango de embarazo adolescente tiende a aumentar en la última década, y se lo debe considerar como una condición ajena a la voluntad de las mujeres que lo viven a tan temprana edad (UNICEF, 2011).

El embarazo adolescente tiene orígenes multicausales y por ello requiere múltiples soluciones. No obstante, hay dos hechos que son determinantes al analizar las causas del embarazo en adolescentes: 1. El inicio, cada vez más precoz de las relaciones sexuales. 2. No utilización de método anticonceptivo eficaz.(Lassa, 2001)

Embarazo no planificado y no deseado

El embarazo adolescente, generalmente no planificado y no deseado, supone un impacto negativo sobre la condición física, emocional y económica de la joven, además de condicionar, definitivamente, su estilo de vida, por lo que constituye para las jóvenes que resultan embarazadas un problema más social que médico. (Lassa, 2001)

El embarazo no planificado es aquel que se produce en un tiempo o momento diferente al proyectado por la mujer. Pese a eso, un embarazo no planificado dista en mucho de uno no deseado, pues este se da en condiciones adversas y transgrede el derecho de las mujeres a la autonomía y soberanía del cuerpo (Cordero, 2014).

Abordar el embarazo adolescente únicamente como un problema, provoca una estigmatización generalizada a esta condición, pero también pone en tela de juicio la posibilidad de que una mujer adolescente asuma su derecho a la maternidad. Se plantea que la mejor manera de abordar el tema es desde una visión de derechos y humanista, que vea al embarazo como una opción de vida en el marco de los derechos reproductivos de las mujeres, y este sea considerado como un embarazo deseado, es



decir voluntario y planificado; o un embarazo no deseado, es decir en contra de la voluntad de la mujer, o no planificado, es decir fuera de tiempo.

Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos

Las Naciones Unidas en el marco de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijín, 1995), sostiene que “son los derechos de las mujeres y los hombres a tener control y respecto de su sexualidad, a decidir libremente sin verse sujetas/os a la coerción, discriminación o violencia; el derecho de todas las parejas e individuos a decidir, de manera libre, sobre el número de espaciamiento de sus hija/os y a disponer de la información, la educación y los medios para ello, así como a alcanzar el nivel más elevado de salud sexual y reproductiva”.

5. Metodología.

La metodología que se plantea utilizar en la investigación de representaciones sociales de adolescentes de Quilanga frente al embarazo adolescente es la cualitativa; pues lo que se busca es comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los informantes en un ambiente natural y en relación con su contexto (Hernández, Collado, & Baptista, 2014). Desde esta claridad es que se definirán herramientas y lineamientos de levantamiento de información, pues el tema requiere de la interacción sostenida con adolescentes mujeres y hombres, en sus propios contextos.

Además, se plantea realizar la investigación desde un enfoque de género que permita evidenciar las experiencias y visiones diferenciadas de hombres y mujeres adolescentes en torno al tema, así como las construcciones patriarcales que giran a su alrededor, esto considerando que el enfoque de género en las investigaciones sociales permite dar a luces sobre las diferentes formas de construcción identitaria de mujeres y varones, sus maneras particulares de actuar, percibir, entender, sentir, hablar e interactuar, además de los diferentes vínculos que se establecen entre ellos (Inda, 2005).

Diseño o alcance de la investigación:

Se plantea que el diseño de investigación a utilizar sea el fenomenológico, cuyo propósito en explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los principales elementos en común de tales



vivencias (Hernández, R; Collado, C; Baptista, M., 2014); pues se pretende entender cómo se manifiesta en la vida cotidiana de adolescentes el tema del embarazo adolescente, categoría que será analizada especialmente desde las relaciones de poder y de género, desde prácticas socio culturales y hábitos de vida; así como las maneras en que tanto mujeres como hombres adolescentes enfrentan y asimilan el embarazo adolescente.

De la mano de estas líneas fenomenológicas de investigación, se intentará una aproximación a otros factores claves que permiten entender las prácticas culturales y sociales que se dan en la vivencia de la sexualidad, como son: violencia de género, violencia sexual, autonomía del cuerpo, auto determinación, conocimiento y vivencia de los derechos.

Técnicas a utilizar

Considerando que el diseño fenomenológico se fundamenta en describir y entender los fenómenos, analizar discursos, aprender de la experiencia de otros, y contextualizar dichas experiencias (Hernández, R; Collado, C; Baptista, M., 2014), se considera importante el empleo de las siguientes técnicas para la recopilación de información:

• **Entrevistas a profundidad a adolescentes:** se utilizará esta técnica por su característica de permitir obtener información a profundidad en temas que pueden ser delicados para la persona entrevistada.

Para la aplicación de esta técnica se elaborará una guía de preguntas que facilite recopilar la información. Previo a su aplicación se hará una prueba piloto para su validación.

Población y muestra

La población principal a la que se investigará son adolescentes hombres y mujeres del cantón Quilanga en la provincia de Loja, Ecuador.

El sentido de esta investigación es llegar a niveles de profundidad sobre el tema, que asegure validez y confiabilidad en la información. Se escogerá de manera



intencionada a los/as participantes. El criterio de inclusión será: 1. vivir en el cantón Quilanga, 2. tener disposición para ser parte de la investigación, 3. contar con habilidad para expresar ideas, sucesos, información. 4. contar con el consentimiento informado por parte de su representante.

Desde una visión estratégica se ha considera trabajar con una muestra homogénea conformada por adolescentes; 7 hombres y 7 mujeres, de 15 a 17 años; aún así, el número de entrevistas continuará de ser necesario hasta saturar la información (Hernández, Collado, & Baptista, 2014).

6. Esquema tentativo

- Índice

- Resumen o Abstrac

- Introducción

- Capítulo I:

- .1 Estado de arte del embarazo adolescente: del país a Quilanga

- Capítulo II: Marco Teórico: Elementos claves para entender el embarazo

adolescente

- 1. Enfoque de género

- 2. Categoría de análisis

- 2.1 Representaciones sociales

- 2.2 Adolescencia

- 2.3 Embarazo: planificado y deseado, no planificado y no deseado

- 2.4 Violencia de género y violencia sexual

- Capítulo III: Estudio de campo: El embarazo adolescente desde la mirada de los adolescentes en Quilanga.

- .1 Objetivos de la investigación

- .2 Metodología de la investigación

- .3 Principales hallazgos

- Capítulo IV: Conclusiones, recomendaciones y limitaciones.

7. Cronograma de Actividades.



ACTIVIDAD	TIEMPO (meses)											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Aprobación del perfil de tesis	■											
Seguimiento y coordinación con tutora de tesis	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Revisión bibliográfica: documentos físicos y virtuales, artículos científicos, investigaciones similares	■	■	■	■	■	■	■	■				
Precisión de: metodología, herramientas de investigación, y marco conceptual.		■	■									
Elaboración y entrega de capítulos I y II			■	■								
Recolección de la información				■	■							
Procesamiento y análisis de información				■	■	■	■					
Elaboración de informe preliminar							■	■	■			
Elaboración y entrega de documento final										■	■	■



8. Referencias

- Arbeláez, M. (2002) Teoría de las representaciones. Revista de Ciencias Humanas – UTP. Pereira, Colombia. Tomado de:
<http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev29/arbelaez.htm>
Salud y Medicinas. (21 de enero de 2014). Recuperado el abril de 2015, de Embarazo en adolescentes, problema de hoy: <http://www.saludymedicinas.com.mx/centros-de-salud/embarazo/articulos/embarazo-en-adolescentes-problema-de-hoy.html>
- Beltran, J. (30 de Noviembre de 2012). *El Mercurio*. Recuperado el Marzo de 2015, de El Mercurio: http://www.elmercurio.com.ec/358996-embarazos-de-adolescentes-de-10-a-14-anos-se-eleva-en-75/#.VBIB_haa-JU.
- Burneo, C., Córdova, A., Gutierrez, M. J., & Ordóñez, A. (2015). *Sexualidad y embarazo adolescente en el Ecuador: de la ENIPLA al Plan Familia 2015*. Quito: Donum.
- Campos, R. (2009). *Metodología cualitativa o cuantitativa*. . Mexico: Edición FUOC.
- CEPAL. (2013). *Primera reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe*. Montevideo: CEPAL.
- Cordero, M. I. (2014). *Vamos en serio: cuaderno de apoyo para hablar de sexualidad*. Cuenca: Sendas.
- Burneo, C; Córdova, A; Gutierrez, M; Ordóñez, A. (2015). *Sexualidad y embarazo adolescente en el Ecuador: de la ENIPLA al Plan Familia*. Quito: Donum.
- Foucault, M. (1987). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- Gobierno Autónomo Descentralizado de Quilanga. (2013). *Plan de Desarrollo Territorial*. Quilanga.
- Hall, S. (1997). *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. Londres: Sage Publications.



Hernández, R; Collado, C; Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Inda, N. (2005). La perspectiva de género en investigaciones sociales. Recuperado el 28 de Diciembre de 2015, de http://graduateinstitute.ch/files/live/sites/iheid/files/sites/genre/shared/Genre_docs/2864_Actes2005/2005_03_inda.pdf

Issler, J. R. (2001). *Embarazo en la adolescencia*. Recuperado el Abril de 2015, de www.med.unne.edu.ar: http://med.unne.edu.ar/revista/revista107/emb_adolescencia.html (Revista de Posgrado de la Cátedra Via Medicina N° 107 - Agosto/2001 , Página: 11-23

Mejía, R. (01 de Octubre de 2011). <http://www.saludymedicinas.com.mx>. Recuperado el Junio de 2015, de <http://www.saludymedicinas.com.mx/centros-de-salud/embarazo/articulos/embarazo-en-adolescentes-problema-de-hoy.html>

Ministerio Coordinador de Desarrollo. (2011). Estrategia nacional intersectorial de planificación familiar y prevención de embarazo adolescente. Quito, Pichincha, Ecuador: MCDS.

OPS. (2011). Marco conceptual para el desarrollo y la salud sexual de jóvenes y adolescentes. www.cesi.cl. Recuperado el abril de 2015, de www.cesi.cl: http://www.cesi.cl/articulos/Marco_conceptual_para_el_desarrollo_y_la_salud_sexual_de_jovenes_y_adolescentes_OMS.pdf

Oviedo M; & García M. (2011). El embarazo en situación de adolescencia: una impostura en la subjetividad femenina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 929-943.

Plan Andino de Prevención del Embarazo Adolescente. (2011). www.planandinopea.org. Recuperado el Marzo de 2015, de www.planandinopea.org: <http://www.planandinopea.org/?q=node/61>



Universidad de Cuenca

Stern, C. (1997). El embarazo adolescente como problema público: visión crítica. *Salud pública Méx vol.39 no.2. Cuernavaca*, 15-31.

Stern, C. (2004). Vulnerabilidad social y embarazo adolescente en México. *Papeles de población, Universidad Autónoma de México. México D.F*, 130.

UNICEF. (2011). *La adolescencia, una época de oportunidades*. Recuperado el 29 de Febrero de 2016, de http://www.unicef.org/ecuador/SOWC-2011-Main-Report_SP_02092011.pdf

León, V y Litardo, A. (2013). *Factores predisponentes para el embarazo adolescente, atendidas en el departamento de ginecología y obstetricia, del Hospital Homero Castanier en el 2012*. Cuenca: Universidad de Cuenca.